



**Una taza de chocolate: los aromas de los diálogos y las conversaciones de la memoria en
Amalfi, en clave de estrategia formativa**

Mario Hugo Echeverri Sucerquia

Alejandro Pérez Rúa

Yhoan Sebastián Puerta González

Asesor

Jorge Eduardo Urueña López, PhD.

Universidad de AntioquiaFacultad de Educación

Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana

Facultad de Educación.

Universidad de Antioquia

Amalfi, Antioquia2022

Cita	(Echeverri Sucerquia, Puerta González & Pérez Rúa, 2022)
Referencia	Echeverri Sucerquia, et al. (2022). Una taza de chocolate: los aromas de los diálogos y las conversaciones de la memoria en Amalfi, en clave de estrategia formativa [Trabajo de grado profesional Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Amalfi.
Estilo APA 7 (2020)	



Centro de Documentación Educación Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes.

Decano/Director: Wilson Bolívar Buriticá.

Jefe departamento: Cártul Vargas Torres.

Tabla de contenido

Contenido

Resumen.....	5
Abstract	6
Introducción	7
Contexto social del municipio y de la comunidad escogida	11
Planteamiento del problema.....	18
1.1 Antecedentes de la investigación	21
Justificación	28
Objetivo general	30
Objetivos Específicos:.....	30
Marco Teórico Conceptual	31
La conversación, ¿un acto informativo o una forma de hacer sentido a la vida misma?	31
Hagamos la paz mediante el diálogo, no la guerra mediante la polarización	35
El Conflicto, ¿una construcción social?.....	37
La historia, ¿una forma de hacer memoria?	38
Los aromas como configuradores de memorias	40
La escucha como una forma de crear comunidad mientras se comparte un chocolate con pan..	42
Metodología	45
Resultados	52
Escuchar, un acto silente que tiene mucho por decir	52
El diálogo como la escucha manifiesta de aquello que no he podido compartir en el pasado ..	58
La conversación, un cuestionamiento epistémico al “cómo narrar lo vivido”	61
Conclusiones	68

Anexo.....	71
Anexo 1: Planeación metodológica	71
Anexo 2: Planeación talleres pedagógicos.....	72
Referencias.....	80
Cibergrafías.....	83

Resumen

¿A qué huelen los valores y las emociones de los diálogos de la comunidad amalfitana en clave de estrategia formativa para la vida? Es esa la pregunta con la que se da inicio a esta investigación, pregunta que deja ver aspectos relevantes en la manera en la que se hace memoria en Amalfi. La propuesta investigativa apunta principalmente al reconocimiento de los aromas como formas de exploración narrativa de la memoria, rescatando esos relatos ocultos y que se han dejado en el olvido, buscando explorar esos lugares que posibilitan la configuración de diálogos, escuchas y conversaciones alrededor de las experiencias de vida de la población víctima del conflicto armado, en clave de estrategias formativas. Aspectos como la conversación, el diálogo y la escucha son los que han fortalecido el modo en el cual ha sido asumido el conflicto y son estos mismos aspectos los que posibilitan la re-significación del ser víctima en Amalfi.

Escuchar desde la perspectiva de las víctimas, comprender su sufrimiento, estar al tanto de los daños, afectaciones, conflictos e impactos, es lo que dará la oportunidad de conocer y entender el dolor acaecido en estas personas, todo esto sin dejar de lado la dignidad y el respeto por ellas. Su capacidad para asimilar, su capacidad de perdonar, la reparación y la reconstrucción del tejido social de las diferentes comunidades del territorio amalfitano.

Palabras claves: Diálogo, conversación, escucha, memoria, conflicto, aroma, chocolate.

Abstract

What do the values and emotions of the dialogues of the amalfitan community smell like in terms of a formative strategy for life? This is the question with which this research begins, a question that reveals relevant aspects in the way in which memory is made in Amalfi. The research proposal aims mainly at the recognition of aromas as forms of narrative exploration of memory, rescuing those hidden stories that have been left in oblivion, seeking to explore those and places that enable the configuration of dialogues, listening and conversations around the aromas. Life experiences of the population victim of the armed conflict, in terms of training strategies. Aspects such as dialogue, conversations and listening are what have strengthened the way in which the conflict has been assumed and it is these same aspects that make possible the resignification of being a victim in Amalfi.

Listening from the perspective of the victims, understanding their suffering, being aware of the damages, affectations, conflicts and impacts, is what will truly give the opportunity to know and understand the pain that these people have suffered, all this without neglecting the dignity and respect for them. His ability to assimilate, his ability to forgive, the repair and reconstruction of the social fabric of the different communities of the amalfitan territory.

Keywords: dialogue, conversation, listening, memory, conflict, aroma, chocolate.

Introducción

Hacer memoria desde la responsabilidad estatal obliga a las entidades gubernamentales a reconocer la poca capacidad de las mismas, con el fin de proteger a los ciudadanos en los diferentes escenarios sociales. Es así como la memoria se hace necesaria para dar voz a quienes han callado, como escenario que cuestione el estigma social por medio del cual se les ha excluido a las víctimas dentro de la misma sociedad.

Esta memoria permitirá al Estado colombiano salir de ese pasado conflictivo y avanzar en el apoyo de los proyectos de vida de las víctimas, especialmente a mediano y largo plazo, ayudándoles a sanar y a recibir un alivio gubernamental.

Los procesos pedagógicos que constituyen ejercicios de memoria se convierten en la base de la transformación de los individuos y las comunidades que conforman los territorios que han sido afectados por el conflicto armado y que a través de sus vivencias, diálogos, experiencias y testimonios posibilitan la reconstrucción de los hechos y la comprensión de los mismos, para poder generar conciencia cultural, política y social sobre lo acontecido.

Para Colombia, un país en búsqueda de la paz, es un deber escuchar y dignificar a las víctimas. Las víctimas requieren ser escuchadas y aceptadas, reconociendo sus vivencias y experiencias sin ser discriminados por ellas. Una de las posibilidades podría definirse tal como: entender y comprender sus sentimientos y expresiones, sugiriendo la comprensión de cada una de estas desde el contexto social y sólo así posibilitar la comprensión del porqué de lo acontecido.

Para el país comprender el conflicto armado se debe analizar el contexto social y sus complejidades, con el fin de asumir los actos violentos que conlleva la guerra y las consecuencias de la misma.

Además, se debe tener en cuenta que los contextos varían de acuerdo con la cultura social, la política y la ideología de cada una de las regiones; los relatos de las víctimas constituyen narraciones de sufrimientos, historias de superación y de resistencia ante la violencia y la guerra desastrosa.

Para contextualizar la memoria de las víctimas debemos reconocer la diferencia y la pluralidad social, política, cultural e intelectual de las diferentes comunidades, ya que se discrepa en tradiciones y convicciones convirtiendo la memoria en un escenario de diferentes lecturas del pasado.

El proyecto consiste en impulsar la reconstrucción de la memoria histórica, reconociendo la diferencia en el debate fáctico desde diferentes perspectivas entre los diversos actores del conflicto armado, poniendo la esperanza en que estos escenarios de diálogo y discusión sean también lugares de reconciliación con el otro y con ellos mismos.

Para realizar la reconstrucción de una memoria sensible se deben reconocer los impactos y las dimensiones de la guerra, investigar sobre lo que sucedió, dónde, cómo, quiénes fueron aquellos sujetos que hicieron parte de estos acontecimientos (Ricoeur, 2003), sólo así se podrá romper con la indiferencia y generar conciencia y transformación en la comunidad.

La construcción de la memoria del conflicto armado no depende solo de las organizaciones designadas para esta labor por parte del gobierno y de las personas organizadas para ello, aunque sean estos los que deban definir las estrategias para la recolección de la información, seleccionar las fuentes y clasificar los datos. Se debe tener presente que esta es una responsabilidad social que le concierne a todos los miembros de una comunidad, reconociendo que de alguna manera se hace parte del conflicto directa o indirectamente; es por ello que no se debe ser indiferentes ante los acontecimientos.

Por otro lado, el proceso de reconstrucción de la memoria y la recolección de la información sobre el conflicto armado viene cargado de obstáculos que dificultan la labor a realizar con las víctimas y la hace más compleja, en primera instancia hay que identificar los grupos armados que hacen presencia en el municipio y sus estrategias violentas, así también la presencia efectiva o no del Estado y la aplicación de los protocolos establecidos por el gobierno y la violación de derechos humanos que vulneran las garantías de protección a las víctimas, especialmente de quienes deciden denunciar y desisten por la intimidación y el miedo. (Centro Nacional de Memoria Histórica 2015).

No obstante, es importante anotar que las víctimas no denuncian también por falta de condiciones y de garantías, la ausencia de voluntad política para aceptar y reconocer la responsabilidad gubernamental en el conflicto armado es uno de los factores más relevantes en esta apuesta por la paz. No se busca una paz con garantías, se busca brindar garantías para poder hacer memoria y así buscar un escenario de paz y bienestar para todos.

En vista de lo anterior, se hacen visibles las complejidades, la falta de herramientas para la construcción de la memoria sensible que requiere de gran investigación y de la toma de decisiones y generar espacios de reflexión alrededor de los diálogos y conversaciones que permitan visibilizar, entender y comprender los hechos ocurridos dentro del conflicto.

Este proceso de reconstrucción exige que la comunidad amalfitana, entienda la magnitud de lo que sigue aconteciendo a raíz del conflicto armado y que con respeto y empatía se logre identificar los daños que este conflicto generó en la población civil, en las comunidades urbanas y rurales de este municipio. Este proceso permitirá un acercamiento a las víctimas y entender que hacen parte de la misma sociedad y que se debe alcanzar un nivel de solidaridad para lograr una convivencia armónica.

El conflicto armado en el municipio de Amalfi afectó la dignidad de sus habitantes cambiando su forma de vivir, perturbando sus proyectos y fragmentando familias y comunidades con las secuelas de las acciones violentas y la vulneración de sus derechos, produciendo mucho dolor y sufrimiento; interfiriendo en la vida social, política y cultural de la comunidad. El conflicto trajo consigo consecuencias inimaginables que afectan emociones y relaciones entre las comunidades y territorios, pues más allá de los impactos políticos que este causó, se logra entrever la huella sensible que dejó en la cultura y el bienestar de una comunidad.

Este proceso de reconstrucción es una tarea difícil, porque se debe entender que cada comunidad y cada individuo son únicos y diferentes dentro de un contexto social, cultural, político y económico, y por ello los impactos son diferentes y se asumen de forma diferente por cada uno de ellos. Los distintos daños ocasionados en el municipio de Amalfi dependieron también de los grupos armados que llevaron a cabo acciones violentas, en especial los mecanismos de terror; la manera en cómo ejercieron el control en las poblaciones, cómo despojaron de sus territorios a las personas y cuál fue la clase de sometimiento que ejercieron sobre las víctimas.

La reconstrucción de la memoria servirá como un espacio de discernimiento para un estudio más profundo que permitirá comprender los daños y afectaciones del conflicto armado dentro del municipio, con todas sus huellas y consecuencias dentro del contexto, sumidas por los diferentes agentes involucrados en los actos violentos teniendo en cuenta que cada individuo pertenece a un entorno cultural y social diferente. Es por ello que, con el material elaborado a partir de esta investigación, se pretende darle reconocimiento a cada uno de ellos y a las personas cercanas de

las comunidades, con el fin de reconocerse mutuamente como seres humanos con dignidad y respeto.

Acercarse al dolor de las víctimas a través de su memoria y la forma como afrontaron la guerra es lo que permitió conocer, de primera mano, el conflicto en sí, con miras a una posible reconstrucción de una sana convivencia.

Escuchar desde la perspectiva de las víctimas, comprender su sufrimiento, estar al tanto de los daños, afectaciones, conflictos e impactos es lo que dará la oportunidad de conocer y entender el dolor acaecido en estas personas, todo esto sin dejar de lado la dignidad y el respeto por ellas. Su capacidad para asimilar, su capacidad de perdonar, la reparación y la reconstrucción del tejido social de las diferentes comunidades del territorio amalfitano son las premisas que delimitan esta propuesta formativa e investigativa. Escuchar para rehacer el acto formativo y educativo sobre lo que somos y seremos en un futuro; siempre salvaguardando el recuerdo y sin resistirse a la capacidad del olvido con el que se busca edificar una propuesta de *diálogo* basado en la atenta escucha.

Las víctimas se han convertido en los agentes protagónicos para la transformación del municipio, del cambio territorial y, por ende, se emprende el camino para que cada uno de ellos hagan memoria, reconozca sus fortalezas, recuperen la esperanza y el valor para reconstruir y continuar con sus vidas y seguir adelante; dándoles un espacio para que con iniciativa construyan sus memorias y se dejen contagiar de esperanza y tomen decisiones para llevar a cabo acciones de cambio.

Los procesos de transformación requieren tiempo y se dan en distintos niveles sensibles (Urueña, 2020), de ahí la necesidad de hacer consciencia en los cambios sensibles de las personas que han vivido la guerra. Estos cambios se manifiestan a través del lenguaje, de las acciones y las palabras sobre las experiencias de vida. Una forma de hacer memoria, la cual se activa desde los sentidos es la posibilidad de reivindicar el lugar de la escucha por encima de la enunciación, de lo manifiesto y lo doloroso. Hoy por hoy, se necesitan que los diálogos se asuman como escenarios para la escucha, para atender el sentir del otro. Quien se siente convidado a partir de los aromas, los sabores que le interpelan su manera de hacer memoria, de hacer paz en su comunidad, será la clave para desenvolver tanta polaridad en la que vive el país.

Para el desarrollo de esta propuesta investigativa, se tuvo acercamientos con diferentes personas del municipio de Amalfi, entre campesinos, amas de casas, personas del sector comercio,

quienes tiene algún conocimiento sobre las labores y el proceso de la siembra y producción del cacao, para identificar como es que mediante el proceso laborioso de estas manos se logra obtener dulces enseñanzas, historias que deleitan a la vida y, sobre todo, construir memoria en el municipio de Amalfi a partir de una taza de chocolate.

Contexto social del municipio y de la comunidad escogida

Amalfi es un municipio andino de Colombia de la parte más septentrional de la Cordillera Central y en la subregión Nordeste del departamento de Antioquia. Limita por el norte con los municipios de Anorí y Segovia, por el este con los municipios de Segovia, Remedios y Vegachí, por el sur con los municipios de Vegachí, Yalí, Yolombó y Gómez Plata, y por el oeste con los municipios de Guadalupe y Anorí.

Con una extensión de 1210 kilómetros cuadrados, Amalfi es uno de los municipios más grandes del departamento, con una población de 22.088 habitantes. La cabecera municipal con una población de 11.481 habitantes, se localiza en el Valle de La Víbora y sobre una región montañosa y rica en minería y reservas hídricas que han atraído desde la segunda mitad del siglo XIX a colonos de otras regiones de Antioquia, especialmente de Copacabana, Rionegro, La Ceja, Santa Fe de Antioquia, Yarumal y Santa Rosa de Osos, así como de numerosos extranjeros. La afluencia permanente de colonos entre los siglos XIX y XX especialmente, en búsqueda de la minería,

absorbió a la población indígena local de la cual se han encontrado vestigios de hace 9 mil años y cuyas culturas principales corresponden a los Yamesíes, Guamocoes y Tahamíes. La desaparición de sus lenguas, que sobrevive en expresiones locales y nombres de lugares, y su interacción con las razas europeas y africanas, hizo que dichos grupos desaparecieran de la región con sus identidades propias, pero sobreviven en sus descendientes mestizos.

Al municipio se le identifica con el Tigre de Amalfi, nacido de un evento histórico de 1949 cuando algunos habitantes cazaron a un "tigre", aunque en realidad se trataba de un jaguar (ya que esta región es su hábitat natural), el evento adquirió resonancia popular. Los habitantes de esta región reciben el epíteto de tigres de Amalfi.

Aun así, es imposible negar que Amalfi, detrás de todo este legado cultural e histórico también ha sido marcado por el conflicto y la violencia desatada en las últimas siete décadas.

Amalfi ha tenido presencia de varios grupos armados al margen de la ley, grupos guerrilleros como las FARC y el ELN, además de esto, también tuvo presencia de grupos paramilitares y bandas delincuenciales sembraban terror al interior del terruño amalfitano. Estos diferentes grupos que actuaban al margen de la ley acudían al municipio por ser una importante zona minera y la posibilidad de contribuir a sus intereses

En la década de los noventa el municipio fue escenario de una gran ola de violencia propiciada por diversos grupos al margen de la ley. En el año de 1.991, con mayor exactitud, el día 6 de agosto siendo aproximadamente la 1:00 de la madrugada, un grupo subversivo -el ELN- se toma el pueblo y destruye la estación de policía. Fue una toma cargada de dinamita, los ruidos estruendosos de los explosivos desestabilizaban y atemorizaban la población. Adyacente al comando de policía había una vivienda y la casa de la cultura, lugar donde se reunían cientos de estudiantes cada tarde a realizar sus tareas, consultas escolares y actividades culturales. La vivienda era habitada por una pequeña familia y sede de un negocio de ropas, denominado “San Andresito”, ambas fueron destruidas, dejando solo a un niño pequeño como sobreviviente.

Dos años más tarde, el día 28 de octubre de 1993, siendo las 4:10 de la tarde, aproximadamente, aprovechando la gran multitud de personas en el municipio, debido a que se inauguraron los primeros juegos del nordeste, cientos de hombres camuflados, del ELN irrumpen por segunda vez en el municipio con el mismo propósito anterior, destruir la estación de policía y llevarse las armas que los uniformados de la ley tenían como dotación, fueron casi cuatro horas de combates que estos 12 o 14 hombres al servicio de la patria resistieron el cobarde y vil ataque, que como era de esperarse fueron rendidos y exhibidos en el atrio de la iglesia. Como lo sustenta el siguiente testimonio:

El recuerdo que tengo de ese suceso del 28 de octubre de 1993, es que en ese momento yo me encontraba laborando en el banco; que estaba ubicado en el edificio de la casa cural, siendo las cuatro de la tarde me desplacé a entregar una documentación que llamábamos el canje, se hacía conotra institución financiera ubicada en la calle Bolívar, La Caja Agraria, y cuando llegué a la esquina, la que conocemos como “La esquina del ganadero”, en todo el cruce de la calle Bolívar con la carrera Girardot, escuché los pitos de unos camiones que ingresaban por toda la calle Bolívar comoprovienientes de la vía del aeropuerto, pensé en su momento que eran los jugadores que venían a participar de los eventos deportivos que recién iban a iniciar en el municipio, cuando de sorpresa observo que se bajan personas

armadas portando uniformes del ejército y la policía, mezclados, con sus armas y en esos momentos se comenzaron a escuchar disparos en otro sector diferente al que yo me encontraba. La situación se tornó aún más compleja, inmediatamente pasó eso, no sabía para dónde coger, cuando una señora estaba embalada para cerrar una puerta cortina de un negocio que era una casa de chance y de apuestas; en este momento, comprendí cuál es el sentido de refugiarse en medio del conflicto, especialmente cuando asistí a un niño que estaba en medio de la escena, y quien aún no comprende por qué debe refugiarse en su propio barrio, en su propio hogar.

La señora, me pidió ayuda para cerrar, fui y cerré y aproveché para refugiarme junto con el niño, lo entramos y nos escondimos en un baño todos muertos de miedo.

Pasado un tiempcito, que para nosotros fue eterno (aproximadamente una hora), y después de haber escuchado muchos, muchos disparos; tocaron la puerta, preguntaron por la señora del negocio y por un funcionario del banco que se encontraba ahí. Ese era yo. Yo muerto de miedo siempre salí uno de los guerrilleros me dijo que el comandante estaba preguntando si allá había empleados en la oficina, me desplazaron unos pasos y cuando iba a dar la información me dijeron que ya habían solucionado la situación, yo todo preocupado pregunté ¿qué había pasado con ellos? Y me dijeron que los estaban pasando, cuando levanté la mirada observé que los trasladaban con la cabeza agachada hacia la casa cural, yo creía que estaban un poquito más seguros. Me tocó ver cómo pasaban con guerrilleros heridos y los montaban a una camioneta e inmediatamente yo me desplazé para mi casa.

Mi casa estaba ubicada en Otrabanda a muchas cuadras del comando (desde allí también se escuchaban los tiros); entonces me vine con mi novia (la de ese momento). Nos vinimos a buscar mi bicicleta que la dejaba siempre al frente del banco. Cuando estábamos llegando, por el lado del Claro de Luna, estaba muy oscuro ya, cuando se sintió una avioneta que sobrevolaba el municipio y empezaron a tirar unas luces, eso fue algo muy asustador, inmediatamente nos devolvimos, ya que bicicleta ni que nada y a dos cuadras del parque, por el sector del Hotel Riachón estaba una compañera del banco y cuando me vio pasar me dijo que le contaron que le habían asesinado al esposo, ella estaba toda preocupada, pero nosotros también estábamos con mucho susto, entonces le dije: esperemos a ver que no vaya a ser cierto, en todo caso, nosotros seguimos y ya más tarde nos confirmaron la muerte de este señor. De regreso nuevamente para la casa nos tocó ver, por los lados del hospital,

como ingresaban otros dos camiones llenos de estas personas que estaban atacando el municipio y que eran las que estaban haciendo el retén en el sector de las partidas, en la salida para Medellín, y ya iban en retirada, ya venían en salida para los lados del aeropuerto. Al día siguiente ya sale uno a ver todos los escombros y a enterarnos que al banco habían ingresado y se habían llevado los recursos que había ahí en las cajas externas porque ya en la caja principal no la intentaron ni siquiera abrir porque esta tenía un temporizador. (R. A¹ Comunicación personal. Diciembre 08 de 2020.)

Posteriormente, a partir de la mitad de la década, fueron los grupos paramilitares quienes asediaron el municipio y hubo muerte y desolación tanto en la zona urbana como rural. No hubo lugar del territorio amalfitano donde estas personas “al margen de la ley” dejaran su huella siniestra.

Uno de los lugares de mayor afectación fue el corregimiento de Portachuelo, corredor para ir a municipios como, Vegachí, Yalí, Yolombó, Remedios, Segovia. Este lugar en repetidas ocasiones estuvo en medio del fuego cruzado entre paramilitares y guerrilleros; la violencia se ensañó en este lugar y aportó una gran cantidad de víctimas al municipio.

La nueva generación de amalfitanos idea proyectos para romper con el estigma de un pasado protagonizado por máximos jefes paramilitares nacidos en este territorio como los hermanos Castaño, los Monsalve y los Hermanos Herrera. Todos estos proyectos están encaminados desde el ámbito educativo, el arte, el deporte y la cultura como factores que posibilitan la resignificación y un mejor porvenir para la comunidad. Siendo estos aspectos posibilitadores de inclusión y transformación.

Gracias al proceso de desmovilización que se llevó a cabo en todo el país tras la firma del acuerdo de paz el 26 de septiembre de 2016, se viene para Amalfi un proceso de transición y cambio; además, de la decadente presencia de la guerrilla; no dejando de reconocer que la violencia siempre ha estado presente y el conflicto armado tiene sus raíces a nivel nacional y que no cesará, así como así, sino se generan estrategias para ello.

El municipio de Amalfi ha asumido el compromiso de llevar a cabo el fortalecimiento institucional, las comunidades, las familias, para garantizar la protección de los derechos, la seguridad territorial y la convivencia, previniendo la violencia, brindando mayor acceso a las

¹ R.A: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller.

oportunidades de estudio, capacitación y empleo; generando acciones de tejido social, reparación simbólica, recopilación de la memoria histórica acompañando a las víctimas de manera afectiva.

El municipio de Amalfi por ser una importante zona minera, ha sido foco de interés para los grupos al margen de la ley, llevando a los dueños de minas a contratar y conformar grupos ilegales para proteger sus vidas, bienes y propiedades, siendo en el período comprendido entre el año 1997 y el año 1999 la época de mayor acción de estos grupos y así con las minas y el producto de su explotación financiaron a los grupos de autodefensas.

En el Acuerdo de Paz (2016) entre las FARC y el Gobierno colombiano, el municipio de Amalfi en el Nordeste Antioqueño, es uno de los 322 municipios priorizados por el posconflicto. Según datos del Registro Único de Víctimas en este municipio el enfrentamiento entre paramilitares, guerrilla y fuerza pública, ha dejado aproximadamente 6599 víctimas entre las cuales podemos contar algunos adultos mayores correspondientes a las diferentes veredas y área urbana del municipio.(Castañeda, 2017)

Es necesario crear entonces una conciencia entre la población en general, con el fin de promover el proceso de humanización de los victimarios; pues concientizar y humanizar, nos permitirá tener una visión amplia que nos permitirá como sociedad entender lo que pasó, por qué pasó y quiénes fueron los responsables y evitar la repetición, aunque sabemos que no es nada fácil.

El municipio no se puede quedar anclado en el pasado, debe continuar el recorrido y en la misma medida construir un proyecto social colectivo, que le permita lograr el tan soñado entorno

de convivencia ciudadana armónica y pacífica. En vista de que cada individuo asimila las circunstancias de forma diferente, que las secuelas mentales y físicas no son las mismas, nublando su juicio y no dejándole percibir de forma clara los acontecimientos, ese proceso de reparación y reconciliación, se hace cada vez más difícil y por ello hay que buscar en primera instancia la forma de sensibilizar, a través del recuerdo y la etapa de rememoración y del por qué es importante recordar. El grupo está compuesto por personas del territorio que han sido identificadas a través del enlace de víctimas del municipio, quienes han sido los encargados de visualizar las necesidades afectivas, emocionales, psicológicas con las cuales hay que trabajar para poder lograr la rememoración y la restauración afectiva de las víctimas, que les permitan continuar con sus vidas a través del perdón y la reconciliación.

Cada ser humano supera estos sucesos de manera diferente, trabajar con este grupo poblacional, hace importante el proceso de reconstrucción, permitiendo una restauración más

completa de los hechos y ayudar a sanar tanto a las víctimas, como al estado del daño recibido por parte de aquellos actores del conflicto que han generado tanto deterioro social. Para la realización de este proceso es necesario ponerse en el lugar del otro, sin juzgar, entendiendo sus sentimientos, sus testimonios y respetando su memoria, generar empatía y recoger las voces de todos los sectores que intervienen en el conflicto armado en el municipio.

Para trabajar estos temas de memoria sensible en el municipio de Amalfi hay que generar un ambiente amigable durante los encuentros, donde prevalezca el respeto por el otro y sus diferencias, aunque no se esté de acuerdo con sus posturas. Este ejercicio de recuperación de las memorias, se hizo a través de espacios pedagógicos como talleres, sesiones o encuentros, acompañados por el enlace de víctimas de la Alcaldía Municipal de Amalfi y los practicantes de la Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia Sede Amalfi; quienes de común acuerdo definieron los temas que fueron abordados de forma apropiada, para las comunidades y los territorios.

Para realizar este trabajo, se hace necesario humanizar al enemigo sin exonerarlo de sus faltas, sino darle su lugar en el proceso de reconstrucción de la memoria como actor de dicho conflicto, cumpliendo un papel fundamental dentro del mismo. No se puede olvidar que los culpables también tienen voz y por ende es importante entender, escuchar y comprender lo que tienen que expresar, además de sus testimonios y en lo posible se buscará esclarecer situaciones de este conflicto que son el entramado de la reconstrucción de los sucesos. El punto de la humanización del enemigo independientemente del victimario, es que sean igualmente escuchados y aceptar lo que aporten para el esclarecimiento de la verdad como elemento importantísimo y fundamental en la reparación de las víctimas.

Trascendiendo el mandato de la ley, la administración municipal tiene dentro de su Plan de Desarrollo 2016 - 2019 “Amalfi, Amor y Pasión de Todos” la inclusión de un Enfoque de paz en donde se propone un “Plan para la Paz” con el fin de movilizar a la gente alrededor de la construcción de la paz, para que entre autoridades y comunidades se piensen las características y necesidades del territorio, en las respuestas a esas necesidades, de manera metódica y concertada se construyan planes para transformar el municipio. (p.73). La reconstrucción de la memoria histórica de Amalfi, deberá hacerse en dos sentidos: uno político, identificando los hechos sociopolíticos de los que fue víctima la comunidad, identificando las causas, responsables, el daño ocasionado. Y un segundo sentido, el cultural, que nos permitirá hacer la reconstrucción de la

memoria colectiva y ubicar en la historia factores tan importantes como: la identidad, valores y ubicar las fortalezas que tiene la comunidad y sus debilidades y de qué forma se ha enfrentado la violencia, así también como los liderazgos que han sucedido al interior. La memoria de las víctimas es selectiva y a pesar de las imprecisiones, todos no recordamos de la misma manera un mismo hecho; las diferencias ayudan significativamente en la reconstrucción de las memorias del conflicto. El escenario actual del municipio requiere implementar estrategias que apunten al fortalecimiento del tejido social, entre hombres, mujeres, que pertenecieron a los grupos al margen de la ley y las víctimas y la comunidad en general.

Con este proceso se busca explorar en el recuerdo y el olvido de los habitantes del municipio, partiendo de la memoria como expresión de los individuos y las comunidades, investigando momentos, espacios y sucesos que han hecho parte de la identidad del municipio. Uno de los componentes de la reparación integral son las denominadas GARANTÍAS DE NO REPETICIÓN, contempladas en el artículo 149 de la ley 1448 de 2011, dos de ellas rezan así: “la desmovilización y desmantelamiento de los grupos armados al margen de la ley” y “la creación de una pedagogía social que promueva los valores constitucionales que fundan la reconciliación, en relación con los hechos acaecidos en la verdad histórica”. De esta forma es necesario que, para el proceso de memoria histórica, la incorporación de la reflexión desde la perspectiva de cada uno de los integrantes del conflicto armado, tener muy presente los daños causados, para poder así lograr la transformación de sus proyectos de vida y afianzar en la ciudadanía las GARANTÍAS DE LA NO REPETICIÓN.

Planteamiento del problema

Bajo los Estudios de la Sensibilidad (Howes, 2014) y la Semiótica de la Cultura (Lotman, 1996) -especialmente la del chocolate como elemento comúnmente utilizado por las familias del municipio y producido en sus tierras- nació la propuesta de realizar un ejercicio de reconstrucción de las memorias sensibles que dejó el conflicto. Este proyecto se llevó a cabo gracias a los habitantes de Amalfi y sus comunidades campesinas, en clave de iniciativa del gobierno local y Plan de Desarrollo Municipal con el fin de aportar a la comprensión y configuración de aquel tejido de relatos sensibles sobre la guerra, la paz y el olvido que ha quedado en las vidas de estas personas. Para realizar este proceso de recuperación de memoria, se desarrolló un trabajo de acompañamiento formativo, donde el principal objetivo fue la participación de la comunidad, tanto rural como urbana, en el desarrollo de los relatos que partían del acto sensible que ofreció cada taller y encuentro. Estos espacios fueron fundamentales para la comunidad, dado que se compartieron experiencias de carácter personal, familiar y colectiva; todo esto, sin desconocer, el entorno y los hechos de violencia que acontecieron en el territorio.

En los talleres y entrevistas, los participantes plasmaron la historia del conflicto que ha vivido el municipio, permitiendo así generar la reflexión colectiva de las actividades construidas en conjunto con cada uno de los participantes, dejando así entrever los sentimientos y las apuestas de resiliencia de la comunidad, la cual, al final, es la gran portadora de los recuerdos y vivencias de lo que realmente aconteció durante estas últimas décadas.

Con la realización de las diferentes actividades que activaban los sentidos y sus correspondencias con el hacer sentido y significado (Lotman, 1996) sobre las experiencias de vida, se logró la reconstrucción de relatos que transformaron y aportaron a la vida en comunidad, a la convivencia armónica desde lo local. Para poder lograr este objetivo se hizo necesario la participación activa de las diferentes partes del proceso de reconstrucción, siendo estos los dueños y poseedores de la memoria, y quienes, con su experiencia y larga trayectoria de vida en las comunidades, y su amplio liderazgo dentro de ellas, aportaron grandes vivencias y experiencias al trabajo realizado, siendo estas los pilares para reconstruir la esencia misma del vivir en comunidad. Este proyecto propició un escenario en el que las víctimas y los demás actores del conflicto encontraron un espacio para dialogar, recordar, continuar con sus vidas con valentía y

recordando a sus seres queridos, dejando a los demás una enseñanza y aprendizaje de perdón y reconciliación como escenario para la formación ciudadana futura.

Para las personas víctimas de este conflicto, es de suma importancia que se les dé la oportunidad de su libre expresión, de contar con sus propias palabras la versión de su verdad y esta investigación estuvo orientada a la conversación, la escucha y a la rememoración a través del diálogo. Este escenario permitió en gran medida que se cumpliera con este propósito, es así, donde, además, de rescatar los relatos en voces propias, se logró aportar significativamente a la memoria sensible del conflicto en el municipio.

Para trabajar con este grupo, dadas las condiciones que se presentaron a raíz de la pandemia y acatando las medidas de bioseguridad impartidas por el gobierno nacional; se acordó realizar un primer encuentro virtual para conocer a las personas que hicieron parte de la investigación.

Para lograr el resultado propuesto, se realizó una serie de talleres basadas en el compartir, a través de las experiencias vividas por las víctimas partiendo de tres elementos fundamentales como lo son el diálogo, la escucha y la conversación. Para la presente investigación se asumieron como presupuestos epistémicos al diálogo como la plática entre dos o más personas, que alternativamente manifiestan sus ideas o afectos, la conversación, la cual se comprende como la capacidad de hablar familiarmente con una o varias personas y seguida a este se trabajó la escucha la cual sirvió como mediador para las narraciones y a su vez sirvió la escucha para entablar relaciones de cercanía y comprensión.

Es por esto que estos factores contribuyeron a esta investigación y gracias a ello se logra una cercanía y un vínculo de intimidad, el cual facilita la investigación y la siembra de un sentimiento amoroso y lleno de sentido para quien comparte una taza de chocolate, además, un precedente desde lo sensible, el diálogo tiene que ser una investigación, y poco importa que la verdad salga de boca del uno o boca del otro. Borges (1985)

Con estos tres pilares de investigación, se dejó un precedente y las bases para posibles y futuras investigaciones que se centren desde el compartir dialógico y sensible, siendo estos dos últimos conceptos el pilar del trabajo investigativo. Para llevar a cabo este proceso, se realizaron una serie de sesiones de reconocimiento personal y en colectivo, en donde se encontraron las siguientes cuatro apreciaciones del hacer memoria mientras se dialoga, se escucha y se conversa:

“Reconociendo Aromas”: a los participantes de este taller se les vendó los ojos y los organizadores pasaron por cada uno de ellos mostrándoles diferentes recipientes en los cuales había

una serie de elementos, los cuales ellos trataron de descifrar cuál era su contenido a través del sentido del olfato. Para ello se contó con elementos como: café en todas sus formas, desde la semilla hasta el producto final; plantas aromáticas, semillas de cacao y otros, esto con el fin de estimular la memoria y los recuerdos a partir de estos aromas y que mediados por el dialogo y la conversación nos compartieron los recuerdos que se iban evocado y surgiendo.

“*A preparar chocolate*”: Los participantes de este taller tuvieron la posibilidad de preparar una taza de chocolate de la manera en cómo están acostumbrados a hacerlo, a medida que avanzaba la preparación, mediante preguntas guiadas nos compartieron de donde conocen la receta, quién lo preparaba así, a qué sabe su chocolate, preguntas que sirvieron para el acercamiento y la conversación, además de la rememoración de recuerdos y el compartir.

“*Cómo se siente el campo y qué lo distingue de la ciudad*”: En este espacio los participantes contaron con la posibilidad de contar como se sienten en cada uno de los escenarios en los que se desenvuelven, cómo huele, cómo saben qué recuerdos y sensaciones transmiten, esto mediado por un ambiente agradable para el compartir, qué sonidos se escuchan, qué se siente y claro qué anécdotas salen de cada uno de los espacios por los que normalmente transitan nuestros participantes.

“*El pasillo del recuerdo*” el recorrido que se hizo en este taller, fue una ruta por uno de los corredores de la casa de la cultura municipal, este recorrido estuvo organizado mediante imágenes en las cuales nos deteníamos una a una y se relataron historias que giraron en torno a este espacio, se comentaron anécdotas, se recrearon sucesos a través del diálogo y se conversó a raíz de las experiencias y recuerdos que se evocan.

Crear para conservar memoria. En este espacio los participantes pudieron pintar de manera autentica y creativa los estantes para la biblioteca de la Casa Amalfitana de la memoria, y paralelamente se compartieron aquellos relatos que se rememoran.

El herbario de la memoria. En este espacio los participantes contaron con una serie de plantas, las cuales sirvieron de base, para la evocación y configuración de un recuerdo a través de la escritura y la narración, valiéndose de sus colores, tamaños, formas y olores como estimulantes para hacer memoria.

La aplicación de estos talleres, tuvo como resultado la restauración de la memoria sensible del municipio, a través de la narración de los propios actores que intervinieron directamente en el conflicto, desde las diferentes partes y desde sus propias perspectivas. Por ello, se hizo

indispensable hablar de la importancia de los aromas en los diálogos con las víctimas del conflicto armado. Mediante estos aromas se hizo evidente la rememoración de recuerdos, salieron relatos de amor, de nostalgia a causa de la partida de seres queridos que perecieron en este conflicto.

Para cerrar esta primera reflexión, en clave del planteamiento del problema, se deja la pregunta que orientó este actual proceso formativo: ¿A qué huelen los valores y las emociones de los diálogos comunitarios de la comunidad rural de Amalfi en clave de estrategia formativa para la vida?

1.1 Antecedentes de la investigación

Cómo soporte para la realización de esta investigación, se puede contar con los siguientes referentes socio-contextuales.

El primer documento es una noticia del Periódico El Espectador con fecha 12 de diciembre de 2014, titulada “El Karma de Amalfi”(redacción judicial, 2014) y que corresponde a una redacción judicial. En esta noticia se habla de cómo el municipio de Amalfi ha sido estigmatizado por ser la cuna de dos clanes oscuros como lo son los Castaño y los Rendón. La suerte del municipio, se encuentra enmarcada en las malas acciones de algunos de sus hijos que han sido protagonistas de una violencia que parece acabada, pero que cada vez que regresa lo hace de forma más atroz. En este documento se cuenta la forma en que los hermanos Castaño realizaron infinidad de masacres en las veredas y en la zona urbana del municipio, en las que se actuó con sevicia y en las que se ensañaron con la población campesina, según ellos por ser colaboradores de la guerrilla y estos a la vez culpaban a la guerrilla de las FARC por el secuestro y asesinato de su señor padre y fue a raíz de este desenlace que tomaron la decisión de hacerse a las armas y la justicia por su propia cuenta.

Luego llega el clan de los hermanos Rendón Herrera, quienes también ingresaron en el mundo del narcotráfico y por ende también al paramilitarismo y con ellos regresó la época de barbarie y terror al municipio, todos estos hechos contados por un testigo del cual no se conoce su identidad, revelados al Centro de Memoria Histórica (CMH), son los que han servido para la reconstrucción y rememoración por parte de las víctimas de los sucesos y por consiguiente la búsqueda de la reparación integral, el acompañamiento del Estado y los entes territoriales locales y el restablecimiento de sus derechos, así también el poder expresar desde su perspectiva los

acontecimientos. Se considera que este documento nos puede servir como apoyo a la investigación, por tratarse de la historia contada por testigos directos al CMH y que han permitido a la administración municipal conocer de primera mano, muchos de los acontecimientos desconocidos por muchos, conocidos por otros y qué a través del trabajo mancomunado con la comunidad y los enlaces de víctimas, organizarse en torno a las víctimas y sus necesidades afectivas y humanas.

Otro referente es la investigación titulada “Las Memorias que se tejen en Amalfi”, de fecha 1 de noviembre de 2017, realizado por los estudiantes y docentes de la Maestría en Ciencia de la Información con énfasis en Memoria y Sociedad de la Universidad de Antioquia Sede Medellín, (Castañeda y Tavera, 2017) quienes realizaron una visita al municipio y se encargaron de promover a través del diálogo, la importancia de que se reconstruya la memoria histórica del municipio, a partir de sus vivencias, experiencias, recuerdos y quizás algunos archivos personales que les permitan recordar y rememorar lo acaecido con sus seres queridos y llegar al perdón y la reconciliación.

En este documento, Castañeda y Tavera (2017) manifiestan, que el municipio de Amalfi ha sido víctima del enfrentamiento entre las guerrillas de las FARC, el ELN, la fuerza pública y los grupos paramilitares y por ello luego del acuerdo de paz entre el gobierno y las FARC, hace parte de los 322 municipios priorizados por el posconflicto. Ellos pudieron evidenciar que los habitantes de Amalfi, no les gusta hablar del tema, de los acontecimientos vividos, porque según ellos aún se corre peligro con la presencia de algunos integrantes de los grupos al margen de la ley que quedan rezagados en la zona rural del municipio y por qué no en la zona urbana; todo esto hace que los habitantes sientan miedo y no colaboren para la restauración de la memoria histórica del conflicto en Amalfi. El director de la sede de la Universidad de Antioquia en el municipio, también realiza su intervención en la que manifiesta que, a través de programas como la Mesa Universitaria por la Paz, se puede promover en las víctimas, la importancia de la memoria histórica en el municipio y en la región y motivó a los estudiantes a la realización de actividades que contribuyan con ello. Atendiendo esta invitación, el pasado 28 de octubre, las docentes Natalia Quiceno, Irene Piedrahita, Catalina Carrizosa y Sandra Arenas visitaron el municipio con los alumnos de la Maestría en Ciencia de la Información con énfasis en Memoria. En este encuentro, los estudiantes aplicaron conocimientos teóricos y metodológicos que han adquirido en las clases y aportaron a la discusión sobre la importancia de la memoria en este municipio.

Isabel González habla sobre el taller *Narrar la vida a través del tejido y la correspondencia*. En este taller, las estudiantes Margarita Isaza e Isabel González tenían el objetivo de encontrarse con adultos mayores y explorar con ellos, a través de la conversación y el uso de materiales simbólicos como el tejido y la correspondencia, la historia reciente del pueblo, las trayectorias personales y los oficios que desempeñaron, para acercarse a una memoria del territorio. En las conclusiones aportadas por funcionarios de la administración municipal y habitantes de las diferentes veredas, pudimos observar cómo no conocemos mucho acerca de qué se trata cuando nos hablan de la memoria histórica, tan necesaria y según el director de la Casa de la Cultura José Albeiro Berrio, obligatoria para la recuperación y humanización del municipio.

Otro sería la Ley 1448 (2011), reglamentada por el Decreto Nacional 4800 de 2011 y el Decreto Nacional 3011 de 2013, por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. Esta ley tiene como objeto establecer las medidas judiciales, administrativas, sociales, económicas, individuales y colectivas en beneficio de las víctimas, para que se haga posible el goce de sus derechos a la verdad, la justicia, la reparación con garantía de no repetición, de modo que se reconozca su condición de víctimas y se dignifique a través de la materialización de sus derechos constitucionales. Esta Ley expedida por el Senado de la República, nos permite acercarnos a la parte legal y conocer más de cerca cómo podemos proceder con respecto a las víctimas para la realización del trabajo, sin vulnerar sus derechos. Otro documento con el cual contamos para apoyarnos es “El Proceso de Recuperación de Memoria Histórica del Municipio de Amalfi, Antioquia”, (Castañeda, 2017), trabajo realizado por Gloria Isabel Muñoz Castañeda Magister en Estudios Políticos e Historiadora de la Universidad Nacional de Colombia, realizado en el año 2017. En este documento se contextualiza el municipio de Amalfi, geográfica, económica, cultural y socialmente dentro del conflicto armado en la zona nordeste del departamento de Antioquia y por ende en el País, se cuenta la historia del nacimiento del paramilitarismo y las AUC en el municipio y en el país en manos de los hijos del pueblo, los hermanos Castaño Gil y todas sus masacres y asesinatos realizados durante muchos años en la zona rural y urbana del municipio, todo esto a través de las rememoraciones de las víctimas. También se habla del apoyo que recibieron de terrateniente y mineros, a cambio de la protección de sus vidas y bienes, estos los apoyaron con dinero y con armas y así mismo se fueron involucrando en el mundo del narcotráfico y la violencia.

A la vez nos cuenta un poco sobre la manera como se debe humanizar a las víctimas, pero también al victimario; porque se debe entender que también es importante humanizar al enemigo y conocer las versiones desde su perspectiva, todo esto sin olvidar que los culpables también tienen voz y que esta es muy importante a la hora de la reparación y la reivindicación a las víctimas para que se pueda realizar una verdadera reconstrucción de la verdad y la memoria histórica. Creemos que nos será de gran ayuda a la hora de apoyarnos en los contenidos allí implícitos y que nos serán de gran ayuda sus conceptos, para aplicar nuestras estrategias en el desarrollo de las actividades planeadas para llevar a cabo nuestro proceso formativo e investigativo para la reconstrucción de la memoria histórica del conflicto en el municipio.

El Plan de Desarrollo del municipio de Amalfi 2016 – 2019 “Amalfi, Amor y Pasión de Todos”, elaborado por el gabinete municipal de la administración de turno, el concejo municipal y el consejo territorial de planeación. En este en su línea 6 donde se habla de todo lo concerniente al posconflicto, se tienen como principio orientador la construcción de paz y cuyo objetivo es generar una ruta de implementación de los acuerdos de paz a través del Plan Municipal de Desarrollo, acorde a las particularidades del territorio y pretende posicionar la paz como un propósito de la población local.

Este documento genera orientaciones de política pública para la construcción de paz, guardando respeto y reconocimiento de las prioridades y el favorecimiento de capacidades para la construcción de paz a nivel municipal, regional y departamental.

En otra contextualización se encuentra el documento “Las amenazas que enfrenta el posconflicto en Amalfi”, escrito por Esteban Tavera (2017), en este se expresa que Amalfi es uno de los 322 municipios del departamento priorizado para la realización de los acuerdos de paz, pero algunos de sus líderes sociales no dejan de sentirse preocupados por los tropiezos que se puedan tener, por ahora esperan que lo pactado en la Habana sea cumplido, que los acercamientos con el ELN sean exitosos y que el gobierno frene la aparición de nuevos grupos armados en el nordeste antioqueño especialmente en nuestro municipio.

El cese bilateral del fuego entre el gobierno y el ELN trajo un poco de tranquilidad a los habitantes de Amalfi, pero esta tranquilidad se vio afectada por la llegada de nuevos grupos paramilitares y son muy pocos los que se atreven hablar sobre la expansión de cultivos ilícitos y la renta ilegal de la minería y el desplazamiento forzado.

Según Sergio Rodríguez, director de la Universidad de Antioquia en este municipio, ese silencio se debe al temor que sienten los habitantes de Amalfi. “Aquí todavía hay mucho miedo de hablar de temas relacionados con el conflicto armado. Por una parte, porque esta es la cuna de varios jefes paramilitares como los hermanos Castaño; por otra, porque todavía hay grupos armados presentes en el municipio”.

El concejal Esaú Rengifo es uno de los pocos que hablan de estos temas en Amalfi. Desde hace más de 10 años es líder campesino en el cañón El Jardín, una zona olvidada por el Estado y con una fuerte presencia del ELN. Según Esaú, no hay una voluntad real por parte de la administración municipal para implementar cambios que beneficien al campo, lo que facilita la presencia de organizaciones delincuenciales en las zonas rurales.

En este documento se permite ver que las comunidades municipales afectadas por el conflicto armado, no superan tan fácilmente el miedo y no se animan a hablar abiertamente de todas las experiencias que han vivido durante la época de la violencia, todo esto debido a que la nueva incursión de grupos armados al margen de la ley, que llegan al municipio anunciando la famosa limpieza social, donde según ellos asesinar a drogadictos, borrachos y gamines, como si esta fuera la solución real al conflicto armado.

“Una nota sobre las rutas del conflicto en Amalfi”, escrito en el 2019 por Ricardo Monsalve (2019), habla sobre una masacre en el municipio de Amalfi perpetrada en la vereda El Silencio Monos el 12 de diciembre de 2014, donde asesinaron a siete personas que ocupaban una vivienda y en la que se salvó una bebé de 45 días de nacida.

Algunas de las víctimas, entre ellas dos menores de edad, eran familiares del exparamilitar Daniel Rendón Herrera alias “Don Mario”, exjefe del bloque Centauros de las AUC y de la banda criminal “Los Urabeños”.

En 1982 fue perpetrada otra masacre en Amalfi, la primera que ha sido documentada en estos últimos 35 años de conflicto armado interno. Actualmente, aparte del clan Úsuga, nombre con el que también se conocen a ‘Los Urabeños’, en la región hay presencia de las guerrillas de las FARC y el ELN. En esta nota se puede apreciar como los hijos de Amalfi pertenecientes a los grupos armados al margen de la ley, también han sido víctimas y a la vez victimarios dentro de este conflicto y no han sido ajenos a la retaliación y ajuste de cuentas por parte de la oposición y se han ensañado con sus familias y con el municipio solo por ser su cuna.

Documento sobre el *Foro del Oriente Diálogo de Saberes y Oportunidades de Región*, del conflicto armado a la construcción de iniciativas para la paz territorial; documento elaborado por Adriana González Gil docente titular del Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia (2016). En este documento se habla de las negociaciones que sostiene el gobierno con las FARC y posibles acercamientos con el ELN, donde se da comienzo al fin de la confrontación armada y al inicio de la tan anhelada paz, mostrándonos el avance significativo para el país buscar otras salidas al conflicto y a la violencia, sin acudir a las armas, no dejando de lado que todo esto implica el compromiso de las entidades estatales y gubernamentales y de muchos más actores involucrados en el desarrollo de la guerra, por ello estos acuerdos de paz conllevan muchos desafíos institucionales y sociales, así como la participación de la sociedad en conjunto.

El conflicto armado ha afectado las diferentes regiones del departamento impactándolas de manera económica, social, política y cultural, manteniendo las comunidades sometidas a la disputa por el territorio. En este texto quedó plasmado como para la década de los 80, representó para la región del oriente la consolidación de la presencia guerrillera, acompañada de una frecuente ofensiva y de enfrentamientos con el ejército.

El peso de las iniciativas de superación del conflicto, lo agudizó de tal forma que puso en riesgo la estabilidad económica del sector y todo esto hizo que la región del oriente entre dos fuegos, adoptara estrategias para afrontar la violencia, recuperar el territorio y resignificarlo. Una primera idea para enfrentar la violencia, surgió conjuntamente de una asamblea comunitaria y el alcalde del municipio de San Luis, quienes decidieron buscar un acercamiento con el ELN y proponer un espacio de concertación entre ese grupo insurgente, las empresas y la comunidad, buscando acabar con las acciones violentas, favorecer el trabajo productivo y demandar de las empresas mayor compromiso social. Todo esto deja ver los desafíos que conlleva la búsqueda de la paz en los diferentes territorios del departamento y el tránsito al posconflicto. En todo esto cabe anotar la importancia de la promoción y el fortalecimiento de la participación de las comunidades, en la tarea de habilitar espacios de diálogo y concertación.

Conflicto armado y pobreza en Antioquia Colombia, María Maya Taborda, Guberney Muñetón Santa y Jorge Enrique Horbath Corredor, (2018), en este artículo los autores expresan la relación entre el conflicto armado y la pobreza en el Departamento de Antioquia, destacándose los casos del Urabá y el Oriente. Una de las claves para leer el conflicto armado en Colombia con respecto a las condiciones de pobreza, son las características económicas y sociales de los

diferentes territorios del departamento, sin dejar de lado que ha sido Antioquia una de las regiones que más ha sufrido el rigor de la violencia.

La relación entre el conflicto armado y la pobreza visto desde la literatura colombiana, se puede plantear de dos formas, desde la incidencia de la pobreza en el conflicto armado, entendiendo como causa del conflicto la misma pobreza y los efectos del conflicto sobre la economía de las personas y de los territorios, entendiendo como causa de la pobreza el mismo conflicto. Como referente de la relación entre pobreza y conflicto, tenemos el Informe de la Comisión de Estudios Sobre la Violencia (1987), donde se resalta la multicausalidad del conflicto armado y donde la pregunta central del documento era ¿Cómo inciden sobre el conflicto factores estructurales, como las condiciones económicas y la exclusión social?, el informe evidencia el rol de las condiciones de vida y las relaciones sociales en el surgimiento y desarrollo del conflicto armado colombiano.

La ciencia económica ingresa a la interpretación del conflicto armado colombiano, cuando el narcotráfico se convierte en el elemento central de financiación de los grupos armados al margen de la ley. Así hay un giro interpretativo que le atribuye el conflicto armado a la pobreza, la desigualdad y la exclusión explicada a través de los intereses económicos de los actores y las deficiencias institucionales del Estado.

Este documento deja ver como el conflicto armado, afectó especialmente al departamento de Antioquia, en casi la totalidad del territorio dejando a su paso múltiples afectaciones de tipo económico, social, político y cultural, dejando las comunidades y las regiones sumidas en una pobreza y condiciones socioeconómicas angustiantes para el desarrollo sostenible de las mismas. Cabe destacar que, estos antecedentes son de gran importancia para el desarrollo de nuestra investigación al permitirnos tener un panorama más claro al acercarnos a la comunidad, los documentos posibilitan explorar en la sensibilidad, en el diálogo como vínculo cercano que permiten la integración de las diferentes partes del conflicto.

Justificación

La memoria es un proceso psicológico que realiza el ser humano mediante el cual se almacena información, esta información es codificada por el cerebro de cada individuo y es a través de la memoria que se puede recordar de forma voluntaria y consciente. Es por ello que para nosotros los humanos es demasiado importante el poder recordar las experiencias almacenadas a medida que va transcurriendo su vida y traer a la memoria los sucesos y acontecimientos de forma clara y precisa, para poder ser consecuente en el actuar y podernos adaptar al medio.

La presente investigación se enfocó en estudiar como objetivo principal, el papel que tienen los aromas en la exploración narrativa de la memoria así, como la identificación de los lugares de encuentro de la comunidad en los que se pueden realizar diálogos, escuchas y conversaciones alrededor de las aromas y experiencias de vida de cada una de las víctimas del conflicto armado en el municipio de Amalfi.

A la vez que pretendemos construir memoria de forma sensible, vista esta desde la perspectiva de cada uno de los actores implicados dentro de este conflicto, propendiendo así en que estos escenarios de diálogo, sean el camino más directo hacia la renovación emocional de las familias y los individuos partícipes de los acontecimientos que han marcado sus vidas con la violencia; cambiar el concepto de víctima a través de la escucha, propiciando espacios de conversación sobre los aromas de la memoria y proyectar una posible estrategia formativa en los estudios de la memoria y la paz en Colombia.

Por medio de nuestra línea de investigación a través de lo sensible, hemos hecho un proceso de recuperación de la memoria en Amalfi, mediante un trabajo comunitario participativo e incluyente, del cual participará la comunidad urbana y rural del municipio; se realizaron encuentros donde se compartió experiencias personales, familiares, individuales y colectivas de acuerdo a su entorno y contexto dentro de lo acontecido logrando así, aportes a la reconstrucción de una convivencia armónica desde lo local y que le permite a los diferentes actores del conflicto, encontrar el espacio para compartir y crear consciencia de perdón y reconciliación, hallando también el camino hacia la verdad, justicia y reparación.

Con este proceso investigativo se ha abierto paso a la esperanza de alcanzar una nueva convivencia, se han abierto otras posibilidades para un nuevo camino de reconocimiento y porque

no de acompañamiento social que le permita alcanzar con la construcción de un nuevo municipio para todos.

Las víctimas, así como sus vivencias y experiencias vividas en la cotidianidad de la guerra, no pueden pasar desapercibidas, para entender esas vivencias es necesario reconocer que las víctimas no son solo víctimas, que vistas desde las distintas posturas del conflicto son protagonistas de un episodio del municipio que nadie quiere recordar. Sujetos que les tocó aprender a la fuerza que deben reclamar sus derechos, buscando alianzas que les permitan encontrar un poco de solidaridad en la comunidad y empatía, todo esto después de haber enfrentado la falta de solidaridad, respeto, después de enfrentar la soledad del Estado y de la misma comunidad ante los que ejercen el control violento.

Pretendemos alcanzar con esta investigación la dignificación histórica, construyendo una historia de solidaridad con las víctimas, buscando también la reivindicación de los derechos humanos, vinculando a todos los agentes sociales que componen y hacen parte visible del conflicto, a que no dejen de lado la humanidad que se debe tener para con las víctimas, pero sin volverlos mártires, simplemente siendo partícipes de los procesos de humanización de las personas que como tal han tenido que convivir con la violencia y que esa misma violencia nos compete a todos como sociedad.

En esta investigación el diálogo, la escucha, la conversación son los protagonistas, pues son estos los que generan los espacios de hacer memoria con las experiencias de vida, la lucha y la trayectoria y las articulaciones entre las mismas para poder construir la resignificación de las víctimas sin llegar a la deshumanización.

Para reforzar las esperanzas de las víctimas es muy importante que exista una articulación entre la dignidad, el diálogo, la escucha tan importante y las conversaciones y un ejemplo de ellos es los talleres de memoria organizado por el grupo líder de esta investigación, lo que le permite al grupo investigativo en compañía de las autoridades competentes, otros grupos de investigación que se encuentran trabajando dentro de la misma línea, crear, imaginar y sacar adelante el proceso de construcción de la casa de la memoria histórica como patrimonio del municipio de Amalfi, para hacer que la solidaridad y la dignidad se encuentren.

Es aquí donde el diálogo cobra su importancia en esta investigación, ya que es este el que le permite a los demás ponerse en el lugar de las víctimas y entender y comprender sus emociones y sus vivencias, para así poder reconocer su dolor, su posición ante la sociedad y el entorno, y dejar

de lado el rencor y las ganas de venganza, que lo único que hacen estos sentimientos es poner a las víctimas en el mismo lugar de los victimarios.

En otras palabras, es el diálogo el que nos abre el camino a la construcción de la historia, propiciando espacios de fuerza narrativa que conlleva a más justicia social; las víctimas necesitan el análisis de sus contextos y eso solo se puede conseguir a través de un proceso inclusivo, pero reconstruyendo la memoria de los hechos y la escucha solidaria de una sociedad que los ha hecho invisibles y a la que hay que enseñar y sensibilizar para no caer en la estigmatización.

El desafío investigativo y pedagógico de este trabajo es difícil sino se busca el camino dialógico para suponer que la sociedad debe entender la pluralidad de las víctimas y solo así entender lo que han vivido a lo largo del período de la violencia y sus demandas.

Objetivo general

Reconocer el papel de los aromas como formas de exploración narrativa de la memoria y lugares para la configuración de diálogos, escuchas y conversaciones alrededor de las experiencias de vida de la población víctima del conflicto armado en el municipio de Amalfi, en clave de estrategias formativas.

Objetivos Específicos:

- Identificar los lugares de encuentro de la comunidad alrededor de los aromas, que dialogan sobre la memoria en el municipio de Amalfi.
- Resignificar el concepto de víctimas a través de la escucha que conllevaron estos encuentros comunitarios.
- Propiciar espacios de conversación sobre los aromas de la memoria y cómo estos proyectan una posible estrategia de formación en los Estudios de la Memoria y la Paz en Colombia.

Marco Teórico Conceptual

En el presente apartado se presenta el cuerpo teórico de la investigación alrededor de los aromas de Amalfi y su correlación con las memorias de un pueblo que ha vivido el conflicto armado en las últimas décadas.

Como conceptos principales se abordan los aromas en clave de exploraciones narrativas de la memoria en la comunidad víctima del conflicto armado. Estas exploraciones permitieron reconocer cuál es el papel de los diálogos, la escucha y las conversaciones alrededor de las prácticas de vida que vive esta comunidad. Por lo tanto, este apartado se orienta bajo los siguientes conceptos, conversación, escucha, diálogo, conflicto, memoria, historia, víctima y el aroma como una capacidad narrativa y sensible para la configuración de una apuesta narrativa, de las experiencias alrededor de la vida en comunidad, de una vida aromatizada por el chocolate, el pan y la lluvia de las cuatro de la tarde en el municipio.

Empecemos por el principio, hablemos de conversación:

La conversación, ¿un acto informativo o una forma de hacer sentido a la vida misma?

La conversación como proceso comunicativo y social permite a los seres humanos entablar relaciones con los demás y consigo mismo, con el fin de crear situaciones que le permiten ir construyendo su propia identidad y la de las comunidades a las que pertenecen. Es por ello que mediante la conversación no solo se da a conocer habilidades comunicativas, sino que también se descubre y evidencia las capacidades del sujeto para la relación con los demás y para la interacción dentro de una cultura social a la cual se pertenece o se pretende adaptar según las circunstancias de vida.

La conversación se caracteriza por ser, además de un proceso lingüístico, un proceso social, a través del cual se construyen identidades, relaciones y situaciones. Por lo tanto, en la conversación “los hablantes no demuestran solamente su competencia comunicativa, sino también los procedimientos empleados para la construcción de un orden social. (Meneses, 2002, p. 436,).

Esta conceptualización nos acerca a una idea de la conversación la cual más allá de un carácter informativo, pues este escenario de interacción brinda la oportunidad de conocerse más a sí mismo como un otro, de establecer relaciones de afecto para demostrar emociones, sentimientos; ayuda a entablar relaciones interactivas de conocimientos y de aprendizaje entre los mismos miembros de un grupo social; y facilita, además, la contextualización del entorno que se habita. Es así como la conversación se convierte en un escenario de intercambio e interacción social.

La conversación como “negociación”; conversar es, por una parte, argumentar para conseguir un fin concreto y, por otra, es negociar el acuerdo, es interactuar, es mantener una relación cooperativay regulada por una serie de normas de conducta social. Por lo tanto, la conversación es un tipo de comunicación cooperativa y una negociación estratégica en donde los interlocutores transan sus propósitos. (Meneses, 2002, p. 436).

Mediante esta estrategia se dan relaciones de interacción, en donde se pone en evidencia los gustos y preferencias de cada individuo, pero también este mismo factor abre la posibilidad de convenir cuando no se logra coincidir sobre estos dos aspectos. En este sentido, la conversación facilita el escenario en clave de concertación, lo cual se comprende como aquel momento que genera confianza entre los participantes, con el fin de cumplir un propósito común entre ellos.

Como se mencionó en párrafos anteriores, es a través de la conversación que se logra verdaderas transformaciones sociales, en donde intervienen diversos actores, entidades y estamentos de la sociedad apuntando a un mismo propósito de cambio y resignificación de las experiencias, las narraciones, la historia y el conflicto. Es así, como la conversación se convierte en ese escenario de encuentro y de intercambio en donde mediada por diversas acciones sociales se logra configurar relatos de reconciliación y paz.

Para la reconstrucción de la memoria es de vital importancia conversar, reconocer los variados puntos de vista, aceptar las diferencias existentes entre cada uno de los seres y a partir de allí, generar la posibilidad para que la memoria ocupe un lugar a través de las narraciones, de la escritura y de diversas estrategias formativas que faciliten la sensibilización de esta., siguiendo con este enunciado, Labastida (2006) afirma: “La conversación es una forma de relacionarse, tanto a la hora de conservar lo antiguo como a la hora de renovar. Téngase en cuenta que una conversación no se limita a intercambiar información, sino que sirve también para aproximarse” (Labastida, 2006, p.63).

La mayor característica de los seres humanos es vivir en sociedad y por ende hay que pensar en el otro y respetar sus derechos. Para ello, la Constitución Política de Colombia de 1991 reconoce los derechos y deberes que se tiene como colombianos. Como primera medida, los ciudadanos deben ser activos en la construcción de una Colombia más pacífica, lo cual se facilita cuando la comunidad esta mediada por estrategias formativas desde el compartir, la escucha el diálogo y por supuesto, la conversación. Todos ellos son elementos que fortalecen los lazos entre personas y generan convivencia armónica.

Colombia le apuesta a un escenario de transformación mediante la conversación. Es una apuesta por la cimentación de un tejido social incluyente, con valores y principios que redunden en la aceptación del otro como ser diferente tanto en lo pensante como en lo actuante. Le apuesta a fomentar la participación activa de todos los sectores sociales, a valorar y respetar la diversidad y la pluralidad como factor principal para el respeto por el otro y sus diferencias; buscando el empoderamiento para la construcción de paz y la recolección de esas voces que sonorizan la memoria a través de las vivencias sensoriales, la participación incluyente de todos los sectores partícipes del conflicto y la colaboración de todos en la búsqueda de esas soluciones y Acuerdos que les permita acercarse, mediante el diálogo, a la concertación participativa.

El Centro Nacional de Memoria Histórica (2015) dice que las conversaciones, ayudan a construir relaciones de confianza y colaboración en torno a las diferentes situaciones vividas por las personas víctimas del conflicto.

Acciones como la atención del sufrimiento, la facilitación de procesos de reunificación, la construcción de escenarios de paz que brinden garantías de no repetición, el esclarecimiento de la verdad o el rescatar las versiones de los hechos desde la mirada de los distintos actores del conflicto requieren siempre herramientas conversacionales. A partir de estas se establecen vínculos de apoyo con las personas y se facilitan procesos de transformación individual y colectiva, con lo cual se deconstruyen versiones hegemónicas de la realidad del país que generan opresión y promueven narrativas resilientes en quienes han sido vulnerados. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015, p. 52)

A través de la conversación, las víctimas encuentran las herramientas necesarias, para crear nexos que les permitan generar garantías que les ayudan a transformar y desmontar versiones que se creen únicas en torno al conflicto y a la realidad que viven las personas en el país y que no reciben la atención necesaria, ni se les facilitan escenarios verdaderos que aporten tranquilidad para

ver los hechos desde distintos ángulos y actores del mismo. La oportunidad de aclarar, a través de la pluralidad y las diferencias con el otro, solo se las brinda la conversación participativa, en la que el respeto por la opinión del otro, y los significados que esta conlleva, es lo más importante. Más que los datos, lo realmente importante de la conversación con las víctimas debe ser el proceso de ayudar a reconstruir el recuerdo y enriquecerlo con una escucha que sea esperanzadora para la víctima. Es por ello que las memorias se van convirtiendo en narraciones que cada vez que son sonorizadas, se van transformando y van marcando los procesos emocionales que se basan en la capacidad para conversar.

En los últimos años, la historia de los municipios de Colombia ha estado marcada por el conflicto armado, la desigualdad social, la falta de oportunidades, el desempleo y tantos factores sociales que afectan las comunidades dieron paso a la generación de violencia y la lucha armada que se hizo más fuerte con la aparición del narcotráfico. Dentro de este contexto, los grupos armados han justificado la violencia como el único medio de transformación y de cambio. Hasta este momento, la conversación no ha tenido lugar, incluso con miras a un futuro no cercano, en una conceptualización que permita comprender los alcances que esta tiene para la fundamentación de la paz. Conversar va más allá de interactuar, de hacer con la palabra. Conversar implica llegar a acuerdos, asumir puntos en común y aceptar los marcos de diferencia que se presenta entre los participantes del acto. Así lo corrobora Briz al decir: “conversar es negociar, dar argumentos para llegar a una conclusión, para, en suma, lograr el acuerdo” (Briz, 2003, p. 18)

Es evidente que el estado ha fallado en la estructuración de políticas públicas donde la conversación sea el eje principal de las negociaciones, si bien se han llevado a cabo algunos tratos y acuerdos con los grupos armados ilegales y ha tenido logros importantes donde víctimas y victimarios han unido fuerzas para recordar, observamos que no es suficiente, se requiere llegar a acuerdos que garanticen integridad, paz y reconciliación, con el propósito de dejar atrás las diferencias tan marcadas que deja el conflicto.

Sin embargo, el estado continúa insistiendo en estos procesos, en el municipio de Amalfi, desde el Plan de Desarrollo Municipal se han estado adelantando varias estrategias para hacer de las experiencias, las vivencias y los recuerdos de las personas víctimas del conflicto, una oportunidad para conversar sobre su sentir, transformándolo en narraciones vivas.

Igual es de anotar que la falta de continuidad de estas políticas, en gran parte, es la responsable para que los procesos de conversación culminen abruptamente, o lo dejen a medio

camino. Empero, esto nos permite evidenciar que las intenciones de los estamentos gubernamentales del orden nacional, departamental y municipal de hacer presencia efectiva, están comprometidos con la creación de nuevas estrategias, que servirán para la convivencia del pueblo y de las cuales se esperan resultados a corto, mediano y largo plazo sin dejar de lado el tiempo de los actores que con su colaboración participan en la construcción sensible de la memoria y para que esta se pueda dar, deben estar dispuestos a brindar la colaboración y el respaldo que permita lograrlo.

Es por ello que en un territorio donde ha existido tanta polarización ideológica, donde todos defienden su posición como la única y legítima ante el conflicto, se debe tener la conversación como el medio para llegar a la verdad a través de la narración de las experiencias sensibles que despiertan en cada uno de los participantes del proceso. Es la conversación ese medio de las memorias, del cual se desprenden esos recuerdos al percibir un aroma, transportándolos hacía esa vivencia única. Cada quien es responsable de su acto sensible, pues así lo vivió y así lo recuerda. Desde una perspectiva única se hace difícil afirmar que se puede hacer un modelo de memoria, pues cada ser humano tiene una memoria propia, sin par. Es allí donde la conversación nos permite encontrar en cada ser, no una verdad de lo que pasó y de lo que se vivió, sino un sentir único y diferente que hará perdonar y poder reconciliar con el otro.

La conversación deja siempre una huella en nosotros. Lo que hace que algo sea una conversación no es el hecho de habernos enseñado algo nuevo, sino que hayamos encontrado en el otro algo que no habíamos encontrado aún en nuestra experiencia del mundo. (Gadamer 1971, p. 206).

Hagamos la paz mediante el diálogo, no la guerra mediante la polarización

El diálogo es la forma de comunicación entre dos o más personas por distintos medios de transmisión. Es el camino horizontal que se traza entre varios. Es una manifestación de libre albedrío, donde prevalecen los acuerdos como formas de reconocer las diferencias del otro. El diálogo puede ser escrito u oral, puede ser un escenario donde las partes involucradas expondrán su punto de vista sobre algún tema y se intercambiarán de manera horizontal.

El diálogo permite hacer memoria de manera sensible en la comunidad, mientras al otro se le escuche, se le respete su pensar y su sentir, se conciba que todos viven las experiencias de forma

distinta, y es allí donde se posibilita hacer tensión conceptual entre conversación y el diálogo; siendo éste, el diálogo, el que permite hablar de lo que se vivió y se sintió, escuchando la posición del otro, reconociendo y aceptando que, su forma sensible de hacer memoria es determinada y no condicionada, “En el diálogo la meta es comprender diferentes perspectivas y aprender de ellas, donde las personas escuchan a las demás, para comprender cómo sus experiencias forman sus convicciones” (Fernández, Cancino, Botero y Prada, 2015, p. 26); más la conversación ayuda a discernir, debatir, expresar posiciones diversas, sin necesidad de imponer la de nadie, pero si respetando el sentir del otro y reconociendo ante la experiencia de los recuerdos reconstruidos la particularidad de los mismo con el propósito de llegar a acuerdo colectivos.

Dialogar implica reconstruir la memoria sensible. Un aspecto demasiado importante en el dialogar es el vínculo que tienen los seres humanos frente a la forma de establecer relaciones y comportamientos en determinados entornos y contextos, a establecer el modo para afrontar los recuerdos que llegan a sus vidas tras las vivencias marcadas a lo largo del recorrido de su existencia, determinando lugares, circunstancias, modos, como también a través de olores, colores, sabores y otros elementos que permitan recordar.

El diálogo une voces, sentimientos, emociones y vivencias compartidas a través de situaciones variadas, que pueden ser de forma organizada, planeada, concretada o espontánea, libre y amistosa; donde al calor de un aroma afloran sentimientos, se narran las historias y se escucha el sentir del otro, lógicamente entendiéndose que cada ser siente de forma diferente y única; cumpliendo así con la finalidad del diálogo comunitario: compartir, interactuar, de intercambiar ideas, sentimientos, experiencias y vivencias. “En el diálogo las personas aceptan las experiencias de las demás como reales y validas, asimismo parecen estar relativamente abiertas a expandir su comprensión del asunto”. (Fernández, Cancino, Botero y Prada, 2015, p. 26).

Momentos que permite hacer memoria mientras se dialoga y al paso se van convirtiendo en conversación porque al haber compartido, debatido y concertado a acerca de sentimientos y experiencias, existe la posibilidad de llegar a acuerdos e instancias de verdad, reconciliación y perdón. Proceso que es posible realizarlo de forma organizada y planeada o de manera improvisada alrededor de una taza chocolate que deleita y es aliciente con su aroma y que trae a la memoria recuerdos compartidos con familiares y seres queridos, sentires que llevan al pasado a recordar experiencias vividas.

El diálogo, además, brinda la posibilidad de generar lazos de cercanía con el otro, en donde sus diferencias en cuanto a lo que prefieren no son impedimentos para dialogar, según Rivas (2013), “El dialogo es el intento de encontrar entre interlocutores divergentes, a pesar del estrépito algo en común en su discurso y réplica, en la pregunta y en la respuesta generar un horizonte construido y compartido” (Rivas, 2013, p.171,) es así, como el diálogo en vez de distanciar a las personas por sus opiniones busca establecer un punto de confluencia entre las partes.

El Conflicto, ¿una construcción social?

El conflicto se convierte en esa construcción social por la manera en cómo afecta a las diferentes personas que hacen parte de la comunidad, es adherente a las relaciones humanas, es cotidiano y no se pueden evitar; y no solo implica a los actores del proceso, sino también a toda persona que comparte el mismo entorno, por eso es importante aprenderlos a gestionar de forma responsable, cuando esto sucede existen la enorme posibilidad de salir por la vía pacífica.

Los conflictos suelen ser situaciones en las que los implicados tienen intereses diferentes y no se logra llegar a un consenso, lo que trae consigo la oposición entre las partes. “El conflicto es un proceso social en el cual dos o más personas o grupos contienden, unos contra otros, en razón de tener intereses, objetos y modalidades diferentes, con lo que se procura excluir al contrincante considerado como adversario”. (Ander-Egg 1995, citado por Fuquen, 2003, p, 267).

El conflicto también suele ser categorizado. Entre sus clasificaciones están: conflictos personales, familiares, amorosos, entre amigos, políticos y el que más ha afectado a la población colombiana: el conflicto armado.

Ahora bien, los conflictos personales son de los más comunes dentro de una sociedad, pues este se da en su mayoría por razones emocionales en donde no se llega a un consenso sobre lo que se quiere o sobre lo que se siente, los conflictos personales son como lo menciona Deutsch (1973) “es una experiencia personal inevitable” (Deutsch 1973, citado por Redorta, 2004, p,15). Inevitable porque no siempre se logra hacer coincidir las acciones y sentimientos dentro de una relación. Es el conflicto personal, no elaborado y comprendido previamente, el que lleva a las personas a armarse en medio de la tensión que este sugiere. ¿Cómo no comprender esto cuando las múltiples guerras que ha vivido Colombia han sido por las diferencias en el sentir de cada uno de los habitantes? ¿Acaso no responde esto, en esencia, al resquebrajado florero de Llorente?

En muchos casos, cada parte de un conflicto cree que la otra parte está equivocada o actúa con mala intención, mientras que se considera a sí misma como objetiva y con buenas intenciones. Si esta creencia es mutua y persiste la desconfianza, habrá pocas posibilidades de cambio o de abordaje constructivo. (Alto Comisionado para la Paz, 2018, p. 11).

En relación al conflicto armado, se encontró que este ha estado presente en el territorio colombiano por más de seis décadas, es uno de los más fuertes que se pueden evidenciar, esto debido a que sus afecciones, se han extendido a gran parte de la población. En los conflictos armados los grupos suelen ser militares o paramilitares y pretenden obtener el poder, territorio o recurso disputado a la fuerza.

Siguiendo con esta línea de sentido, el conflicto se convierte en esa construcción social que interviene en el código cultural con los que se tejen los significados de la historia, especialmente en la determinación de cómo afecta a las diferentes personas que hacen parte de la comunidad, pues la afectación no solo concierne a los actores del mismo, sino también, los demás seres que comparten el mismo entorno y coexisten con otras lógicas de vida a aquellos que viven en medio del escenario de guerra. .

Los conflictos no se evitan, no se destruyen, ni tampoco se crean. Por el contrario, los conflictos se transforman; son parte de la realidad orgánica en la que vive nuestra humanidad. Ellos actúan como catalizadores de la práctica de vida, evitarlos implica desconocer ese caos y crisis que hacen parte de la esencia humana. Seguido a los conflictos personales tenemos los conflictos de carácter ideológicos, en este conflicto se defienden las posturas, las creencias, la manera en cómo se conciben las cosas. En la política es normal y esperable un conflicto ideológico que se pueda debatir y, a veces, las argumentaciones son agresivas. En los conflictos por ideologías políticas es muy común observar despliegues propagandísticos.

La historia, ¿una forma de hacer memoria?

Cuando se habla de historia, se piensan en los relatos antiguos de lo que alguna vez fue, en sucesos que han marcado de manera significativa la humanidad o la vida de las personas, pero poco se habla de la manera en cómo se construye esa historia. Es por eso que, parafraseando a Garay (1999), la historia es en primera instancia una construcción oral que pasa por un proceso de socialización, de compartir a los demás en forma de experiencia significativa; y basta con sentarse

a la mesa con nuestros abuelos o nuestros padres, para darnos cuenta de este hecho, a través de la conversación se empieza a hacer historia sobre lo que en algún momento fueron sus vidas, se cuentan sus experiencias y se relata esos sucesos que siguen grabados en su memoria, los cuales sirven para conocer no solo sus vidas, sino también, su historia.

Conversar sobre esa historia brinda la posibilidad para que esos relatos, y esas experiencias, tomen vida de nuevo. En palabras de Hinojosa (2019), “una experiencia, un suceso no trasciende si se queda guardado en cada uno de nosotros” (Hinojosa, 2019, p, 299). Es por esto que, cuando alguien habla de su historia, de los sucesos y las experiencias de vida, los relatos que salen de esta conversación brindan la posibilidad de entender, conocer y difundir cómo ha sido su historia.

Ahora bien, la historia también trae consigo un tinte amargo. En ocasiones lo que se rememora a través de la conversación son aquellos relatos de dolor, aquellos sucesos que marcaron de manera significativa la vida no solo a de nuestros padres o abuelos, sino la de una comunidad entera. En un territorio como Amalfi, el cual es conocido por sus antecedentes de violencia, es muy común que cuando se pregunte sobre la historia del terruño amalfitano, surjan diversos relatos de violencia y dolor que tuvo como escenario el lugar que habitamos. Estos relatos con tinte aun de dolor y en ocasiones de rabia, hacen que tengan sentido en lo que se manifiesta a través de un color, de un aroma, de una esencia; puesto que, tal como lo menciona Hinojosa (2019), la historia rememora, apalabra mediante relatos compartidos aquel tiempo, aquel espacio, aquel suceso pasado, con el que se deja de ser mero recuerdo, anécdota, y se convierta en tiempo, en un ahora perpetuo, en lugar sagrado cargado de experiencia humana. Es así como buscar dentro de la historia de las personas y de las comunidades hace que esos fragmentos que se encuentran almacenado en nuestra memoria, surjan como narraciones vivas que aun con el paso del tiempo se sienten cercanas y emiten dolor.

Este dolor producido por el recuerdo, de alguna u otra manera abre la posibilidad para que esa historia de dolor no se repita, sino que se hagan los cambios necesarios y se adelanten acciones para que estos sucesos que se convierten en narraciones vivas, sirvan de experiencia y aprendizaje para garantizar la no repetición de una historia marcada por la violencia. “Traerlo a la memoria, recordarlo con indignación, para que no sólo no se olvide, sino más que eso, nunca se vuelva a repetir” (Hinojosa, 2019, p.296).

Los aromas como configuradores de memorias

El término memoria proviene del latín *memoria* y es entendido como la capacidad o facultad de retener y recordar información del pasado. Al ser un término utilizado en diversas materias y disciplinas, las definiciones más precisas surgen en ámbitos particulares. La memoria es además el medio para evocar esos lugares, esas personas y esos sentimientos que han quedado almacenadas en algún lugar de nuestro ser, recuerdos que se manifiestan de manera individual y personal y como lo menciona Cangi:

Mientras que los originarios ven en el “lugar” el espíritu de un abuelo, padre o hermano, de un jaguar, cóndor o tupí. Donde los modernos perciben “energías disponibles”, los originarios encuentran “cabezas de tierra que conservan la memoria de los ancestros” o “las memorias de tierra de aquellos que han sabido vivir en el centro del bastión de la floresta” (Cangi, 2020, p. 201).

Como se evidencia en la anterior cita, las memorias permiten mantener vivo el recuerdo, sentir cercano a ese ser querido que ya no está y concebir como propio ese lugar que ya no se habita o no es el mismo.

Desde la psicología y la medicina se tiene una concepción similar del término memoria, ya que en ambos casos se lo entiende como la facultad mental que permite reconocer, almacenar y evocar sentimientos, ideas, imágenes, entre otras experiencias. Además, nos permite reconocerlas como propias. Son enumerados distintos tipos de memorias.

En primer lugar, se encuentra la memoria gustativa. Este tipo de memoria posibilita la evocación de los recuerdos a través del gusto y del saborear, es por esto que en ocasiones los alimentos nos saben a recuerdos, recuerdos que nos remiten a lugares diferentes, a personas que ya no están. Es gracias a esta memoria que una taza de chocolate nos sabe a campo, a desayuno en la cocina de leña, y a la compañía de los abuelos. Es una de las memorias menos exploradas, pero con un gran valor para conservar vivos las memorias.

Seguida a esta, se encuentra la memoria visual. En este caso, esta tipología de memoria permite registrar aquellas cosas que han sido captadas por medio del sentido de la vista. Gracias a este tipo de memoria resulta posible recordar por ejemplo el rostro de las personas o recordar lo que se lee.

Por otro lado, está la memoria auditiva. La sonorización de la memoria nos permite recordar aquello que escuchamos es considerada la más importante ya que a ella se le debe el habla. Además, nos permite almacenar otros sonidos, como ruidos, canciones, tonos, entre otros.

Por último, se encuentra la memoria del tacto. Aquí es la acción háptica la cual permite que las texturas o superficies de los objetos sean reconocidas. En este tipo de memoria puede enmarcarse la memoria del cuerpo que propone Toro, en el que el cuerpo es el poseedor de la memoria, pues es en él donde se encuentran las marcas que posibilitan hacer memoria sobre su vida, es el mismo cuerpo ese lugar de memoria que se encuentra, en palabras de Toro, “almacenada en una recámara, en una despensa sellada por la represión, pero las marcas, las cicatrices, el dolor quedan inscritos y grabados en el cuerpo” (Toro, 2011, citado por De la Puente, 2015, p. 99).

Para efectos de entrar a definir el objeto de estudio de esta investigación, es necesario la conceptualización de la memoria olfativa, la cual es la encargada de la reconstrucción de recuerdos a través de la exploración de los diferentes olores y aromas que se encuentran a nuestro alrededor. En este caso el olfato, se convierte en el medio de reconocimiento de memorias que se activan con rapidez en el sujeto. Por ejemplo, no existiría la memoria visual o sonora si no ha pasado previamente por aquel aroma que activa la producción de la imagen, en clave de experiencia, del sujeto en sí.

La memoria en este caso se activa por el reconocimiento de los actores antes mencionado, permitiendo la configuración de un recuerdo. Por ejemplo, el aroma del chocolate posibilita el acercamiento de la memoria a un recuerdo para traer al presente una representación del mismo. Cuando una persona registra un aroma, el olor puede provocarle diferentes sensaciones. El aroma del pan recién horneado puede estimular el apetito y provocar ganas de comer. El aroma de la carne en descomposición, en cambio, generaría lo contrario.

Por lo tanto, queda una pregunta de esta reflexión ¿es posible que esa memoria, activada por los aromas, pueda ser la base para una sana conversación y un acto atento de escucha con el que se implique un trayecto formativo hacia la reconciliación?

La escucha como una forma de crear comunidad mientras se comparte un chocolate con pan

Escuchar es una habilidad que poseemos los seres humanos, pero para poderla desarrollar de forma correcta se debe asumir una actitud responsable frente a ella y convertirla en una aptitud. Es decir, como habilidad, nos debe permitir estar en la capacidad de interpretar los mensajes orales que nos llegan, a la vez que entramos en un proceso de conocimiento que nos ayuda en el acercamiento con los otros.

Escuchar requiere un compromiso por parte de los interlocutores, un compromiso de respeto por el mensaje del otro, su sentir, pensar y actuar manifestado mediante un mensaje oral que brinda bienestar a ambos o a todos los que intervienen en este intercambio de mensajes y que se convierte en una experiencia enriquecedora para la habilidad de convertirnos en oyentes receptivos.

La escucha, además de ser un facilitador en las relaciones personales, también es un gran actor a la hora de hacer memoria, esto debido a que en muchas ocasiones es mediante el relato y el compartir que se logra rememorar sucesos que han quedado almacenados en nuestra memoria.

Existen grandes momentos en la vida que nos permiten hacer memoria, sin importar que estos recuerdos sean alegres o tristes. En nuestra comunidad unos de esos momentos son aquellas tardes donde se reúnen familiares y amigos a compartir una espumosa taza de chocolate, elaborada por la anfitriona del hogar y acompañada con un trozo de pan, una arepa con quesito o galletas; los recuerdos se remueven, se produce el diálogo y se activa la escucha, ya que oírnos los unos a los otros, además de ser un acto de respeto, nos permite ingresar a un espacio de reconocimiento, de acercamiento, de hermandad, de ponernos en el lugar del otro.

El diálogo constructivo requiere escuchar atentamente; es decir, tener la actitud y la disposición consciente de oír y comprender lo que la otra persona está diciendo o tratando de comunicar, pero también saber expresar. En ese acto, oír y comprender no significa estar de acuerdo; el otro argumento es una idea más que merece tenerse en cuenta así no se comparta. Más que de imponer o negar las tesis contrarias, se trata de abrirse a nuevas posibilidades. (Ministerio de Educación 2007, p. 1).

Este concepto expresa la importancia de escuchar al otro con atención, disposición y conciencia para entender lo que nos están expresando; de la misma manera debemos estar en capacidad de saber manifestar también los sentimientos, las ideas; en estas actividades no necesariamente tenemos que estar de acuerdo con el otro, y el hecho de oír no significa que estamos

entendiendo lo que nos están diciendo. Pero es ahí cuando se debe tener la habilidad comunicativa, cuando nos abrimos al cambio y escuchar al otro con respeto por sus ideas y opiniones, sin necesidad de tener que compartirlas o aceptarlas tal cual se manifiestan. Todos somos únicos y pensamos y actuamos de forma diferente, eso es lo que nos identifica y nos hace diferentes entre sí.

El saber escuchar al otro, nos ayuda a lograr entender que las vivencias y experiencias no son iguales en todas las personas, las comunidades y sociedades asumen con determinación y decisión de forma muy diferente los aconteceres del diario vivir, lo que a uno le puede hacer daño, a otro no, y así sucesivamente con todo lo que nos pasa en las relaciones con los demás. Gadamer señala que cuando se escucha el mundo, entonces se lo interpreta, “es uno de los dones del oír, del saber oír que está en armonía con la escucha” (Gadamer, 1993, citado en López, 2005, p. 18).

En este sentido se aporta a una escucha con sentido, en donde el acontecer del otro, ayuda a entender las condiciones de lo que sucede en un espacio, configurando hacia un lugar propicio para la comunicación.

La escucha parte importante y esencial en la comunicación de los seres humanos a través de ella se puede crear memoria de forma individual y colectiva, para poder entender y comprender la situación emocional y vivencial de las víctimas del conflicto armado colombiano. Por medio de la escucha podemos ayudar a transformar los procesos de dignificación y reparación de los que tanto se habla en el país y que no solo le competen a las entidades estatales y gubernamentales, sino a toda la sociedad en general, la escucha se convierte en ese camino que nos conduce a la recuperación de la memoria sensible vivida por cada uno de los integrantes del conflicto desde distintos puntos de vista.

La escucha es ese camino que se les puede ofrecer a las víctimas para la reconstrucción de contextos y entornos sociales, que les permitan mejorar la calidad de vida a través de la memoria sensible. Haciéndose cada vez más necesario, compartir con los demás las vivencias, el dolor y las experiencias personales, individuales y colectivas.

La escucha en las sociedades contemporáneas y en particular, en nuestra sociedad colombiana, reconociendo la importancia del testimonio personal y el relato de vida como mediación para que voces silenciadas por la violencia, la represión y el conflicto armado, no solamente puedan emergeren el escenario político, sino para que también, puedan ser “liberadas”

de la colonización que hacendispositivos de las ciencias “psi” en torno a sus relatos, a los que se atribuyen sospechas patologizantes. (Villa, 2014, p 38).

La sociedad debe estar preparada para escuchar y reconocer públicamente el relato individual, ponerse en el lugar del otro y hasta en sus zapatos, entender con respeto el dolor, la sensibilidad, las emociones, las expresiones y vivencias de dolor por la pérdida de seres queridos, de tierras y demás bienes materiales que les fueron arrebatados por la fuerza. No sin antes comprender que cada individuo vive los sucesos y acontecimientos de forma diferente, lo que para uno es, para los demás pudo haber pasado de forma diferente o tener otras interpretaciones, de ahí la importancia de saber escuchar con complacencia y disposición, las narraciones individuales y colectivas de cada una de las comunidades y personas que las conforman y que de una u otra forma hicieron parte de ese conflicto en Colombia, ya que son ellos los únicos que nos pueden regalar de forma verás y consecuente la realidad de lo que aconteció durante el tiempo en que se vivió tanto horror y barbarie.

La escucha es el único camino para reconstruir los hechos que le permitirán a esas víctimas, ser resilientes, perdonar, reponerse y sobrellevar el peso de los sucesos al paso del tiempo, no hablemos de olvidar porque jamás se olvidarán esos hechos, siempre tendrán presente los recuerdos de los vivido, y es ahí donde entramos nosotros con nuestra investigación haciendo parte de ese proceso sensible donde por medio de los aromas trataremos de que se ubiquen en tiempo y espacio para poder recordar y reconstruir las vivencias.

Metodología

Para este apartado metodológico se plantearon tres fases principales, con el fin de dar respuesta a cada uno de los objetivos que se tuvieron presentes para esta investigación. La primera fase está orientada a la *escucha*, la cual se denomina como la base de la fundamentación epistémica de este trabajo, asumida como la mediación para el reconocimiento del otro. En ésta, quien escucha toma un importante lugar en el encuentro con la comunidad. La segunda fase tiene como elemento principal el *diálogo*, el cual se cataloga como ese quiebre con los órdenes de la interacción básica (trámite de información) y se asume como un camino para la resignificación de la condición denominada *víctimas*. Por último, la fase tres se desarrolló a partir de la *conversación*, la cual se estipula como la reconfiguración del conflicto, permitiendo así el posicionamiento discursivo y político, como medio para la narración de las memorias que atravesaron las sensibilidades del pueblo amalfitano. A cada una de estas fases metodológicas se le adelantaron unas acciones investigativas que posibilitaron el desarrollo el encuentro con la comunidad.

Ahora bien, con la fase uno, se propuso la acción investigativa: *Escuchar los relatos como una forma de encuentro: hacer memoria con los aromas*. Como ya se ha mencionado, a través de la escucha se realizó un ejercicio de reconocimiento y encuentro con el otro, esto mediado por una escucha activa y atenta que se da en la conversación; así lo menciona Carlos Vargas (2020) “la escucha es fundamental. Y lo es, principalmente, en virtud de que al atender a la palabra expuesta y hacer el esfuerzo por ver aquello de lo que habla el otro es posible adentrarse en el modo de comprender las cosas que el interlocutor expone” (p, 22). Siguiendo este planteamiento, es mediante la escucha que se logra el escenario de encuentro, de cercanía y confianza, se logra comprender lo que el otro quiere expresarnos para comprender sus sentires y hacer parte de sus narraciones, de su vida.

La escucha fue en esta fase metodológica el factor clave para que las narraciones de las memorias sensibles se hicieran notar, y esto gracias a que ésta no se tomó a la ligera y se le dio gran importancia, pues pudimos reconocer que las víctimas quieren ser escuchadas, pero no desde la estigmatización ni el prejuicio, sino, desde la complicidad, la confianza y el permitirnos hacer parte de esas narraciones, tal como lo menciona Vargas “es menester escuchar para ver al otro y, con ello, poder hablar con sentido sobre lo que le atañe” (Vargas, 2020 p, 29). Es así como la escucha nos permite hacer parte de la vida de otro, de intervenir sobre los aspectos que se narran,

sobre lo que le aqueja y se ha estado guardando por miedo a no ser escuchado o por el temor de ser silenciado.

En ocasiones, nuestra escucha debe ser silenciosa a fin de no impedir la manifestación del otro, de los relatos cargados de recuerdos, pues en ocasiones es solo eso: lo que las personas quieren ser y hacer, ser escuchados sin ser interrumpidos en su sentir; pero mientras se escucha, es necesario hacer sentido sobre lo que se narra, a fin de cuentas, de dar el lugar al otro puesto que al “ser escuchado no es sólo es prestar oídos. Es acoger y respetar, es contener sin rotular, ir al lado de la gente (Martin Beristain, 1999 citado por Villa, p, 48, 2014).

Para la segunda fase de la metodología y durante este trabajo, se demostró como el diálogo, y su proceso comunicativo, contribuyó a la resignificación de las personas que han sufrido el conflicto. *Dialogar alrededor del aroma del chocolate para resignificar el lugar de la víctima* es una apuesta que se suscribe en cómo los aromas activan recuerdos con los que fluye no solo la palabra, sino también la imagen y los sonidos percibidos en el pasado. A lo largo de este proyecto se evidenció cómo a través de estos factores se encontraron espacios para contar, recordar, vivenciar, percibir y revivir las diferentes experiencias de vida que han experimentado como individuos, a la vez de ser reconocidos como miembros de una familia, de una sociedad, la misma que ha estado atravesada y deteriorada por el conflicto.

En esta fase se elabora un abordaje de carácter histórico y social al conflicto interno del municipio de Amalfi. Con ello, hemos extraído los factores más relevantes y contextualizado cada uno de los diálogos tejidos en los talleres, para así poder identificar los elementos más importantes que no han dejado que las víctimas a través del mismo diálogo encuentren los espacios que les ayude a terminar con la prolongación de los conflictos.

El diálogo se convierte en un proceso inseparable de la historia y la cultura de la comunidad urbana y rural que conforman los municipios del país, sin dejar de lado el nuestro. Este diálogo nos permitió analizar de forma crítica, los elementos más importantes que han afectado el conflicto en nuestro municipio.

Al conflicto también le salen a flote las emociones, los deseos de venganza, resultando natural que dentro de una comunidad existan familias que se sientan con deseo de hacer justicia, buscar retribución y venganza y es allí donde entramos nosotros con el diálogo y la sensación que brindan las aromas, para con el diálogo contribuir a la creación de sentidos, de espacios que permitan la búsqueda de la resignificación de los lugares de las víctimas y experiencias vividas a

través de los territorios, haciendo sociedad y renombrar los territorios donde han vivido y que les permita cambiar la forma como se describen los acontecimientos del conflicto, aportando diferentes sentidos para Resignificar el dolor, el desplazamiento, la pérdida de cada uno de los participantes de los sucesos.

El diálogo de saberes se despliega en la diversidad de posiciones y miradas que se entrecruzan a través de relaciones intersubjetivas. Los sujetos de la escuela y los de la comunidad se proponen el desocultamiento de la realidad, producen diferentes miradas interpretativas, que pueden representar contradicciones y complementariedades en el intercambio hermenéutico comunitario (Luna y Moya 2008).

El diálogo al interior de los talleres les permitió a las víctimas crear espacios, para generar un cambio social de manera individual y colectiva, dando resultados alentadores que han permitido el nacimiento de líderes al interior de los grupos. Esto se facilitó gracias a la creación de espacios de compartir a través de los aromas sensoriales producidos por el chocolate, pues no había mejor vínculo que aquello con lo que nos levantamos ya costamos todos los días. Estos liderazgos ayudaron a vivificar los sentimientos y experiencias alrededor de la resiliencia y el perdón por medio de las conversaciones que cada uno propuso para contar, desde sus sensibilidades, los sucesos y acontecimientos vividos durante la duración del conflicto.

En esta lógica, el diálogo intersubjetivo favorece la posibilidad de transversar propuestas, este proceso se corresponderá con el pensar individual de cada sujeto y el intercambio de las diversas posiciones. Así, se cruzan saberes que permiten la explicación o generación de otras dudas, este cruce de explicaciones o de interrogantes da cuenta de lo complejo de lo real (Luna y Moya, 2008).

Durante este proceso se ha puesto al descubierto la violación de los derechos humanos y el poco respeto por los líderes, dejando entrever los problemas jurídicos, políticos y sociales que aquejan a nuestro municipio como los robos, las expropiaciones, los desplazamientos forzados, las masacres, las torturas y los demás sucesos que quedaron impunes.

Dado lo anterior, y teniendo en cuenta qué dentro de nuestros objetivos, se encuentra el diálogo como una figura de resignificación a quienes se les ha denominado *víctimas*, puesto que no se puede menospreciar el valor de los diálogos al interior de los talleres para resignificar el conflicto sin cuestionar el cómo y porqué los múltiples organismos estatales, académicos y no gubernamentales persisten en llamar a la comunidad campesina de esta manera. Una forma de

dignificar los procesos de paz se traduce en la forma en cómo me relaciono con las personas que vivieron el conflicto; parte de sus miedos está en el vivir las sensaciones y emociones que hicieron de ellos víctimas de un conflicto, y para un ejercicio de transformación social se necesita, con urgencia, reparar en esta forma de nombrar al otro. Todo eso gracias a su horizontalidad.

Sin embargo, analizando el diálogo desde el enfoque histórico, esta investigación contribuyó a la erradicación del resentimiento, la venganza y las sensaciones que llevan a la comunidad amalfitana a la polarización política y el vandalismo en las calles. Debemos desplazar a la violencia a partir de una acción dialógica, pues está será la única forma para encontrar el camino del respeto y la protección de los derechos humanos.

La tercera fase corresponde a los espacios de *conversación, en clave de narración: estrategia formativa para hacer memoria.*

La conversación es un espacio de reunión cuando en esta confluye la hermandad, la amistad, el respeto. Es más fluida si lo hacemos al momento del compartir un alimento, en nuestro caso una taza de chocolate espumoso. Su preparación y su aroma incentiva los sentidos para que la narración de los sucesos sea más expresiva, más limpia, con sentimiento que se gesta en el recuerdo mismo: nostalgia, dolor, pasión o la alegría. Tener como indicios los aromas del chocolate, nos da la oportunidad para conocer al otro, para traer a colación y reconstruir esas historias que nos han marcado; de manera fiable, cercana, más íntima. Cicerón, el filósofo romano, dijo “el placer de los banquetes no debe medirse por la voluptuosidad de los manjares, sino por la compañía de los amigos y por sus discursos”, la familiaridad, la camaradería son elementos que permiten (...) reinventar los espacios, recrear los tiempos vividos y por vivir; acercarnos los unos con los otros y en las distancias de las fronteras, permitírnos conversar, para narrar la vida. (Cicerón, citado en Arratia 2012, p. 13). Gadamer, en su tiempo, también nos aportó una pertinente conceptualización de aquello que implica ser conversado:

La conversación deja siempre una huella en nosotros. lo que hace que algo sea una conversación no es el hecho de habernos enseñado algo nuevo, sino que hayamos encontrado en el otro algo que no habíamos encontrado aún en nuestra experiencia del mundo. (Gadamer 1998).

Como una estrategia formativa, la conversación es un evento donde todos los invitados hablan y se escucha con respeto y armonía, Montaigne (1953) lo confirma al decir que la conversación es el “más fructuoso y natural ejercicio de nuestro espíritu” (1953, p. 299, citado por Rojas G 2017), y además se rememoran los recuerdos a través de los sentidos con base en los

aromas, ya sea del ambiente del lugar, de los alimentos que se comparten, también de la confianza que el otro te inspira.

Lo que se narra pone de manifiesto las vivencias de cada individuo. Mediante la conversación podemos hacer memoria, recordar y alimentarnos de las experiencias del otro, las cuales, en ocasiones, nos hace fuertes y nos da el valor suficiente para expresar lo mío, mis sentimientos, mis emociones, mi dolor, es allí en ese ambiente de camaradería, de confianza donde nos inspiramos, y nos damos la oportunidad de tomar la palabra para reconstruir las vivencias que han recorrido el camino de nuestro existir. Es la conversación un camino, un puente, un espacio, un lugar para reconocer al otro.

La fiesta es un conversar, pues en ese intercambio despiertan los símbolos y el juego, por el que nuestra vida, como finalidad de la educación, se impele en hacerla rotar. Pues, es en el sinfín de palabras vitales, en el intenso fulgor de la trama de significados y sentidos, por lo que descubrimos que nuestra vida tiene un noble y eterno comenzar. (Arratia, 2012, p. 25)

Ahora bien, como lo hemos venido mencionando, la conversación se asume como aquel espacio de fiabilidad, de confianza, de los cercanos, con el cual se nos abre la oportunidad de querer aprender de las experiencias del otro, de sentir al otro mediante una palabra provocada en aroma y sabor; teniendo como premisa la intimidad propiciada por la familiaridad que brinda el sentarnos a tomar un algo, y lo cual permite que el conversar sea una camino para hacer sentido sin que se tenga temor a sentirse identificado por la experiencia narradas.

En consecuencia, es posible advenir que en estos espacios de escucha, conversación y narración hayan cambios en el pensar y en el sentir, en un posiblemente razonamiento, que se geste la duda para volver a confiar, que se afiancen ideas e ideales para que suceda algo que modifique nuestra cosmovisión frente a la forma de ver algún momento vivido o que se esté planeando vivir; entonces cuando la conversación se realiza en un espacio de familiaridad, de amistad, donde no solo se habla sino que también se comparte, se siente, donde hay risas puede hallarse ese “espejo”, entendiendo como reflejo, un yo manifestado en el otro. Empero, también puede suceder que no estemos de acuerdo o simplemente resistimos a identificarnos con lo allí narrado y sea esta una nueva oportunidad valdadera para entrelazar más los lazos de la amistad, respetando y compartiendo las diferencias. Conversar implica aceptación de la diferencia y disposición para lidiar con ella”

(Barragán, Sánchez y Neira, 2016, p. 83, citado por Rojas G 2017), en este sentido acentuamos que:

La conversación posee una fuerza transformadora. Cuando una conversación se logra, nos queda algo y algo queda en nosotros que nos transforma. Por eso la conversación ofrece una afinidad peculiar con la amistad. Solo en la conversación (y en la risa común, que es como un consenso desbordante sin palabras) pueden encontrarse los amigos y crear ese género de comunidad en la que cada cual es él mismo para el otro porque ambos encuentran al otro y se encuentran a sí mismos en el otro. (Gadamer 1998).

Por medio del compartir una deliciosa taza de chocolate, del sentir su aroma, dulce, amarga, bondadosa, cruel, feliz, triste, en fin; la conversación va tomando color, sabor, porque para conversar se deben activar, además de la memoria, todos los sentidos y es por medio de estos que se motiva el interés de escuchar activamente a los pares que en ella participan y además de identificarse con el otro, mostrar empatía frente al intercambio de ideas, sentimientos, frente a los silencios, así como lo menciona Arratia (2012), descubrir que el otro es un lenguaje, que desborda el sentido, que lo abre para recuperarlo y construirnos en el umbral de la intersubjetividad, que como el oleaje, es un infinito silencio que reclama palabra.

También es alcanzar por medio de las narraciones aprendizajes significativos que nos lleven a proponer nuevas formas de hacer memoria,

Ya que la conversación se deja escuchar también, porque hay sujetos involucrados que hablan desde sus saberes, experiencias y narraciones propias, por lo que es un arte de la proximidad. Pero también está la diferencia y el distanciamiento, porque no se trata solo de conversar desde la empatía y desde los gustos, sino de generar contacto con el otro aun cuando no se esté de acuerdo o no se busque necesariamente conversar (Rojas G, 2017).

Ahora bien, como una estrategia metodológica, se crearon algunos espacios pedagógicos denominados "*Talleres: La memoria sensible en Amalfi*" con estos se crearon espacio de conversación y narración sobre las resonancias de todos aquellos eventos que los participantes deseaban evocar y rememorar el primero de ellos fue "Reconociendo Aromas" cuyo objetivo principal fue: Evocar recuerdos a través del reconocimiento de diferentes aromas, otro de los momentos lo denominamos: "A preparar chocolate" con el cual se pretendió: Reconocer la manera en cómo diferentes personas preparan el chocolate y como estas preparaciones traen recuerdos. Un tercer espacio se llamó: "Cómo se siente el campo y qué lo distingue de la ciudad", cuya finalidad

consistió en: Conocer el entorno en el que cotidianamente se desenvuelven algunos de los participantes y las diferencias que se encuentran con la ciudad. Y, por último, pero no menos importante, el taller propuesto “Crear para conservar memoria” con esta actividad se pretendió: Producir sensaciones a través de la pintura, creando un ambiente de diálogo y conversación para hacer memoria.

Resultados

Durante este proceso investigativo pudimos encontrar varios hallazgos relacionados con el encuentro en comunidad. En el marco del conflicto armado, uno de esos hallazgos destaca la manera en cómo la escucha posibilita el encuentro con la comunidad como una forma en la que deviene memoria. Otro de los aspectos que pudimos encontrar es cómo la población, la cual ha sufrido el conflicto de manera directa, desea resignificar el concepto y el lugar de las víctimas a través del diálogo, permitiéndose así dialogar más allá de los sesgos que ideológicamente han dejado las pugnas en el sector. Como último hallazgo, se encontró que comunidad es la manifestación viva con la que se organizan social y culturalmente alrededor del conflicto, pues esta permite otras maneras, catalogadas como alternativas, de hacer memoria mediante una conversación motivada por los cambios sensibles y sensoriales, los cuales se activaron mediante el compartir una taza de chocolate.

Escuchar, un acto silente que tiene mucho por decir

Para empezar, la escucha a lo largo de toda la investigación, tomo un papel fundamental en los encuentros con la comunidad, pues fue este factor el que permitió no solo reconocer al otro desde las individualidades, sino que también, posibilitó la cercanía y conocer la historia y las vivencias de la comunidad.

Escuchar, implica no solo prestar oídos a lo que se dice, sino que también es necesario hacer sentido a lo que el otro nos está compartiendo, es preciso escuchar de manera activa, pues a través de esa escucha se genera un entorno de complicidad y comprensión. Hacer sentido a lo que se escucha en medio de los encuentros con la población campesina que han presenciado y vivenciado el conflicto, es reconocer que sus narraciones son en algunas ocasiones de dolor, tristeza, pérdida y desolación.

Estos encuentros posibilitaron, como lo mencionaron varias de las personas que participaron en los talleres, poder expresar y desahogar su sentir, y esto gracias a que se hizo un ejercicio de escucha atenta que dejaba a un lado los juicios y prejuicios y se centró en lo que las personas nos querían compartir y no en lo que deseábamos escuchar, lo que hizo de la escucha el

medio para hacer memoria en medio de los encuentros con la comunidad. Escuchar de manera atenta nos sumerge en un ejercicio de hacer memoria en doble vía, mientras escuchamos los relatos del otro este sujeto debe hacer un ejercicio completo de recordar y traer de nuevo esas memorias que se encuentran almacenadas y que con el paso del tiempo se van desdibujando poco a poco, y mientras escuchamos, nos conectamos con esos relatos que nos hacen recordar y sentir como propio lo que se nos está diciendo.

L.G. G² (2021), una de las personas participantes del taller “Cómo se siente el campo y qué lo distingue de la ciudad” nos comparte:

La verdad muchachos es que a mí me gusta venir mucho a los encuentros con ustedes porque ustedes son muy atentos y lo escuchan a uno y nos podemos desahogar, porque cuando yo salgo de acá me siento como más libre, más tranquila y yo sé que ustedes no se van a poner a hablar por ahí de uno, sino que antes lo escuchan y tratan de entender, es muy bueno cuando a uno lo escuchan. (Comunicación personal 08 de septiembre del 2021).

Como ya se mencionó antes, la escucha fue la base de la fundamentación epistémica de este trabajo investigativo, y gracias a ella nos dimos cuenta que la población víctima del conflicto necesitaba ser escuchada, y de una u otra manera aligerar el peso que implicaba el no expresar sus vivencias. Así las cosas, la escucha nos permitió hacer memoria, nos permitió conectarnos con las personas y conocer unas realidades que en muchas ocasiones pasan desapercibidas y a las cuales se le resta importancia.

Ahora bien, seguido al concepto de la escucha, el trabajo investigativo pudimos también hacer un ejercicio de dialogar, el cual sirvió para resignificar el lugar de la víctima, pues en los diálogos con la comunidad, pudimos constatar que ese nombramiento no los representa, que ellos no son ya más víctimas. Por el contrario, son sobrevivientes de un conflicto que marcó de manera significativa sus vidas, evidenciándose así en los encuentros que tuvimos con la comunidad.

¿Puede el diálogo, la conversación y la escucha resignificar la víctima como rol o concepto?

Las víctimas son el primer eslabón con el cual se contribuye a la configuración de las políticas públicas, específicamente en materia de verdad, reparación y reconciliación con la comunidad y el territorio que ha sido afectado por un conflicto. En este sentido, ellas cumplen un rol pertinente para el desempeño de estas políticas en el marco de acuerdos comunes con los actores

² L.G.G: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller.

implicados en el proceso. Este rol les exige unos derechos y deberes para la comprensión de los diversos sucesos que hacen parte de una comunidad flagelada por la guerra. Según Guglielmucci (2017), el concepto de víctima se caracteriza por:

La categoría víctima, junto a su opuesto complementario, que es la categoría victimaria, ha alcanzado un lugar preponderante en las políticas públicas contemporáneas de Derechos Humanos (DD. HH.) orientadas a gestionar las consecuencias de conflictos armados internos o terrorismos de Estado (Guglielmucci, 2017, p. 84).

Es por esto que el concepto de víctima requiere de las orientaciones y aportes de la comunidad dónde ha sucedido el conflicto, dado que los actores del proceso se han implicado a partir de las consecuencias de este escenario, posibilitando así una reflexión permanente del porqué estos sujetos buscan deslindarse o des-nombrarse de esta categoría. Las consecuencias que derivan de estos conflictos, por lo general, se evidencian a través de diferentes datos, hechos y sucesos que la historia aporta sobre sus experiencias de vida. En este trabajo, se buscó comprender dichas consecuencias desde el carácter sensible que deja la acción o impronta de una comunidad flagelada por el conflicto. Es así como los campesinos amalfitanos han preferido, en diversas ocasiones, ser llamados por sus labores, roles y acciones comunitarias en favor de una deconstrucción del nombre que les vincule y reúne (víctima), para brindar otros nombres con los cuales se identifiquen en la cotidianidad. ¿Es posible que la víctima no sea un dato o un hecho, sino, por el contrario, un vecino, una amiga, un compañero de trabajo o conocido que hace parte de mi experiencia de vida?

Víctima es quien busca ser reconocido o reconocida por aquello que le ha afectado o marcado en medio de su experiencia; víctima es quien busca re-existir en medio de este proceso de resiliencia.

Además, no se trata solo de reconocer, señalar o categorizar a las víctimas, se trata de otorgar perdón; y a partir de allí buscar la reconciliación, para ir despejando el camino hacia la paz. Las víctimas no solo requieren ser reparadas económicamente, también solicitan y requiere ser repararlas psicológicamente. Frente a esto R A³ (2021) nos dice:

Se llevaron a mi hermano y a mi hijo y los desaparecieron, después de hacer muchas vueltas y papeleos me pusieron a hacer fila durante varios días, que por que los iban a pagar, como si ellos tuvieran precio, era como pidiendo limosna. Yo creo que más que el dinero lo que

³ R.A: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller

el gobierno debería hacer es capturar a los que hicieron eso para que nos digan donde están nuestros familiares.No todo es plata (...) (comunicación personal, 13 de marzo de 2021).

Al mismo tiempo, al ser ellas, las víctimas, uno de los principales actores de esta dolorosa historia, no sólo deben ser llamadas a participar en los diferentes diálogos y a dar testimonios en estadios públicos. Por el contrario, las víctimas tienen otro papel fundamental, el cual consiste en ser garantes del cumplimiento de derechos; del reconocimiento de su lugar en el escenario político contemporáneo y su deber con el conocimiento de la verdad con todo aquel que busca acceder a la comprensión de esta compleja trama llamada conflicto.

En nuestra sociedad cualquier persona puede ser víctima: mujeres, hombres, niños y niñas, adolescentes, adultos mayores, indígenas, negros, predominantemente de origen campesino y rural, que tienen una propia historia individual, pero también colectiva como integrantes que son de una familia y de una comunidad, pero ¿por qué nos sentimos víctimas? Es innegable que el conflicto por el cual ha atravesado el país, ha pasado por todo lo largo y ancho del territorio dejando a su paso violencia y desolación, en consecuencia, asesinatos, desapariciones, desplazamientos, extorsiones, entre otros. Por tal razón no ha de faltar quien tenga un familiar, un vecino, un amigo, un miembro de su comunidad que haya sido afectado por el conflicto. Significa esto que el conflicto nos ha afectado a todos, siendo protagonistas directos o indirectos y sea la razón por la cual adoptemos un nombre tan pesado y a veces estigmatizador. Víctima.

En la realización del reconocimiento de aromas, donde nuestra finalidad fue trabajar la rememoración a través de la identificación de diferentes aromas, pudimos ver como el diálogo formó parte fundamental de los relatos de los participantes, dado que ellos y ellas lograron comprender que la memoria, se dialoga, se comparte y se vive cuando se manifiesta frente a un otro. Así lo expresa la señora L.G. G⁴ (2021), participante activa del taller:

Me quedó como aprendizaje que cuando se comparte con los demás a través del diálogo, escuchando atentamente al otro, participando de una conversación incluyente, de mucho respeto por el otro, sus motivos y sentimientos; solo de esta forma se puede hacer memoria tanto individual como colectiva. A la vez que me enseñó que se debe comenzar con las conversaciones y diálogos desde las mismas familias y comunidades, porque solo

⁴ L.G. G: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller

escuchando al otro podemos comprender lo que cada uno sintió y vivió en su momento. (Comunicación personal 13 de marzo del 2021).

En este caso se tomaron elementos del diálogo para la reconstrucción de la memoria sensible en cada uno de los participantes, comprendiendo esta construcción como un medio para identificar las diferentes sensaciones que produjo en ellos la percepción de un aroma, en este caso el chocolate, y por lo cual se logró la atención directa del participante en la experiencia manifiesta de un *otro*, atendiendo a cada una de sus percepciones, simbolizaciones de lo que se entiende por *conflicto, guerra y paz*.

Tomamos cada elemento del diálogo para la construcción de la memoria sensible de cada uno de los participantes como medio para identificar las diferentes sensaciones que produjo en ellos la percepción por medio de los sentidos, cuyo diálogo se hizo de forma dirigida y escuchando con atención a las víctimas presentes, atendiendo a cada una de sus percepciones, logrando así la rememoración de las vivencias y experiencias de los participantes en el encuentro.

A través del olfato nos pudimos conectar con las emociones de los participantes, esos aromas los transportaron hacia una serie de recuerdos que muchos tenían en su interior, algunos reprimidos como con ganas de olvidarlos y otros ahí, guardados y con necesidad de aflorarlos para poder asimilarlos y quizás sanar las heridas que dejaron en ellos; el chocolate acerca a las personas con una cadena de recuerdos, unos dulces, agradables, de familia, de compartir, pero a otros de lágrimas, dolor, porque les hizo recordar acontecimientos vividos con los seres queridos que ya no están con ellos.

M D.M⁵ (2021), nos comenta un poco sobre sus aprendizajes al mencionar:

Aprendí que el olfato es nuestro mejor aliado a la hora de enfrentar el mundo y reconocer el medio que nos rodea; los olores nos hacen revivir sentimientos y emociones y es por ello que el olfato nos ayuda a tener instinto de supervivencia. Ahora comprendo que los aromas como el del chocolate, que me agradan, aumentan mi capacidad de memorizar. Por ejemplo, el aroma del chocolate me hace recordar esos momentos familiares de unión, en los cuales compartíamos con nuestros seres queridos en las tardes y ahora dialogando y compartiendo con los demás pude percibir que todos recordaron algo, bueno o malo, pero el aroma activó sus sentimientos y emociones. (Comunicación personal 13 de marzo del 2021).

⁵ M D.M: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller.

Otro logro que se alcanzó a través del diálogo fue, la introspección como forma individual de análisis y reconocimiento concienzudo de lo que significó para cada uno de los afectados por el conflicto la época de la violencia en la que participaron, dentro de los diferentes actores de cada una de las comunidades, familias, gobierno desde su perspectiva individual; siendo el diálogo el elemento principal en el que convergió la rememoración y la introspección.

Esa rememoración e introspección trajo consigo la adaptación a los nuevos retos, demostrada así en la realización del segundo taller llamado *diferencia entre campo y ciudad*, cuya finalidad fue identificar como las víctimas asumieron el llamado desplazamiento forzado hacia las zona urbana del municipio, al dejar las costumbres, sus arraigos culturales, tradiciones; siendo el dialogo el mediador principal para el desarrollo de una lluvia de opiniones , de las cuales se desprendieron diferentes concepciones acerca de la definición que se tiene por *campo* y por *ciudad*, y lo que conllevó a que muchos de los afectados dejaran su zona de confort o comodidad para luego aceptar el desafío social de vivir entre la multitud y afrontar los nuevos cambios.

Según la señora F. R. N⁶ (2021):

El cambio de nuestras vidas con el desplazamiento fue un reto tremendo, acostumbrados al campo, a estar pendientes de nuestros cultivos y animales, a producir nuestros propios alimentos, a una serie de costumbres muy diferentes a los de la ciudad, a trabajar duro el campo, para tener que salir con lo que teníamos puesto y dejar nuestras tierras y lo que con tanto esfuerzo y sacrificio conseguimos; pero dejando también el recuerdo de los que ya no nos acompañaban con su presencia. Para nosotros fue un cambio muy grande, brusco; llegar donde nuestros familiares a estrechar, con otras costumbres, con miedo de recibirnos y apoyarnos, incrementando las condiciones de pobreza. Fue un golpe durísimo. (Comunicación personal 08 de septiembre del 2021).

⁶ F. R. N: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller

El diálogo como la escucha manifiesta de aquello que no he podido compartir en el pasado

Otro hallazgo obtenido a través del diálogo ha sido el hecho de haber escuchado los distintos puntos de vista de cada persona. Esto sirvió para resignificar el concepto de víctimas, replanteándolo desde el punto de vista de personas participantes del conflicto en el que también tomó protagonismo la forma en la que cada persona, a partir de sus emociones, manifestó como la falta de oportunidades, la falta de acompañamiento por parte del estado, las desigualdades que se convirtieron en factores de desesperanza agudizando el problema del conflicto armado y, con lo cual, se logró poner en cuestión, en interpelación constante para replantear el concepto de *víctima*. De aquí se desprenden reflexiones alrededor de la comunidad campesina como una forma de organizarse políticamente con el fin de cuestionar aquellas denominaciones, tales como víctima, les dejó el conflicto y el acuerdo de paz. Es de esta manera que se comienza a trazar una línea de sentido con la que el campesinado empieza a sentirse empoderado de su territorio y asume un lugar políticamente activo, una vez ha dado lugar importante a las sensaciones y nombres que le dejó la guerra. Es así como en los talleres se propone que ya no serán llamados más víctimas, sino campesinos, campesinas o amalfitanos.

La resignificación de las víctimas del conflicto armado, como antítesis de un significado que para muchos puede ser ambiguo, contrastó con la resignificación de las personas en sí mismas, especialmente en su papel como participantes del conflicto, y en la que a través de la intervención de las partes interesadas se terminó por concretar el proyecto de una construcción social y comunitaria debidamente organizada: la Casa Amalfitana de la Memoria. En esta se logró exponer todo lo elaborado en este proyecto de práctica formativa, así como también se llevaron a cabo la instalación de recorridos cronológicos de una dura época de guerra, con el fin de reparar y dejar huella en futuras generaciones. K. Y. P.⁷ (2021), participante de varios de los talleres nos brinda un espacio de reflexión al mencionar:

No debemos seguir poniéndole una etiqueta a las personas que hicieron parte del conflicto en su momento y porque les tocó; se deben seguir llamando simplemente ciudadanos del común amalfitanos, miembro de una comunidad que no tengan que seguir cargando con un

⁷ K. Y. P: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller.

estigma sobre sus hombros, ya ha sido suficiente con sus pérdidas y sus dolores, para que la sociedad los siga marcando con el nombre de víctimas. Nosotros seguimos siendo ciudadanos comunes y corrientes.

Por su parte, A. O⁸. (2021), menciona:

Nosotros somos ciudadanos comunes y corrientes que nos cambió la vida en un segundo y simplemente la comunidad nos ha puesto un apodo y nos dicen, vea ese que va ahí es “víctima”, cualquiera puede tocarle vivir lo mismo. De alguna forma, todos somos víctimas, es muy contado el ciudadano que no le ha tocado por algún lado la violencia; no hay necesidad de marcar, simplemente somos campesinos amalfitanos que nos tocó abandonar nuestras parcelas.

Con la realización de la actividad *a preparar chocolate y el jardín de los recuerdos* que estuvo dividido en dos partes, la primera parte tuvo como finalidad recordar a través del olor de la fruta del cacao como analogía a las diferentes emociones, sensaciones y el efecto que esto produjo en el proceso de aceptación y de superación de las experiencias vividas. En la segunda parte la resiliencia fue el término que sobresalió en el desarrollo de la actividad, pues a través del acto simbólico de sembrar una planta como sinónimo de sembrar vida se logró superar y sobrellevar lo que en aquel tiempo fue el conflicto armado.

B. L. V⁹.(2021), nos compartió que:

El olor de la fruta del cacao, nos transportó a ese encuentro donde percibimos los aromas de diferentes cosas, donde la del chocolate predominó, pero esto pasó porque el chocolate es un aroma muy común para todos nosotros, en especial los campesinos que tomamos chocolate todas las tardes en la compañía de nuestras familias y compartimos muchas conversaciones alrededor de un corredor en nuestras fincas. Así mismo, el percibir el olor de la fruta, no cambia en nada la sensación que se sintió, pero como a lo largo de los encuentros fuimos asumiendo el aroma como una identificación para nuestros sentimientos y recuerdos, aquí dejamos al sembrar esta planta muchos de esos recuerdos, unos gratos, otros no tanto, pero que nos ayudaron a superar por medio del diálogo y el compartir con otras personas que vivieron lo mismo que nosotros y de ellos aprendimos que hay que recordar sin odio,

⁸ A. O: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller.

⁹ B.L.V: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller

con perdón y sin deseos de venganza porque es de la única forma que vamos a sanar y a continuar con nuestras vidas sin dolor. (Comunicación personal 19 de junio del 2021)

R. A. G¹⁰ (2021), menciona:

Durante todo este proceso realizado con ustedes muchachos, aprendimos un término nuevo, la resiliencia o la capacidad para nosotros poco a poco de ir superando nuestras pérdidas, nuestros dolores; de cierta forma ustedes nos han enseñado a recordar sin dolor, a ir poco a poco superando todos estos eventos que nos acontecieron a cada uno, unos de una manera, otros de otra, unos más dolorosos y traumáticos, pero que al fin y al cabo hacer parte de lo mismo que en una época no muy lejana vivió el municipio de Amalfi. (Comunicación personal 13 de marzo del 2021).

Teniendo en cuenta que los olores tienen un efecto grandísimo en la memoria y la emoción, es de allí donde los seres humanos crean una dependencia entre un olor, un suceso, un estado de ánimo y una persona y esto le permite recordarlo a través del tiempo y es por ello que esos olores que tenemos gravados generan recuerdos al percibirlos y eso es lo que pasó con el aroma del chocolate; la mayoría de las familias colombianas y más las del área rural tienen dentro de sus tradiciones el consumo del chocolate caliente en familia, alrededor de una fogata, con largas conversaciones hasta con juegos. Por ello cuando se pierden seres queridos que comienzan a desintegrar la familia, esos recuerdos se van volviendo más fuertes y con el pasar del tiempo se arraigan con más fuerza hasta que por algún motivo se tiene que trasladar al área urbana y se descomponen las familias en su totalidad.

Durante la realización de esta investigación, el reconocernos como integrantes de familias tradicionales del área urbana del municipio, donde también el chocolate ha hecho parte de nuestras costumbres tradicionales, nos llevó a encaminar este proceso por esta línea. Luego de tanto aplicar los conocimientos brindados por nuestros docentes durante toda la carrera y nuestra asesoría de práctica y al compartir con todas estas personas que de una u otra forma hicieron parte de la época más dura que ha vivido nuestro municipio en la tan llamada “época de la violencia y el desplazamiento forzado”, aprendimos a reconocer a través del diálogo en el otro que su palabra, su narración, sus acontecimientos y experiencias de vida, merecen ser escuchadas con todo el respeto, sin ser discriminados, estigmatizados, ni etiquetados más con esa palabra víctimas, porque al

¹⁰ R.A.G: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller

analizar las diferentes situaciones de vida de los participantes, podemos identificar que de alguna forma todos los miembros de una comunidad somos víctimas de algo, algunos perdimos seres queridos asesinados en circunstancias que nunca se lograron aclarar, otros fueron desaparecidos y nunca supimos de ellos y así por el estilo las diferentes historias violentas del municipio de una u otra forma nos han tocado a todos.

La realización de esta investigación dejó en nosotros grandes enseñanzas, unas teóricas, prácticas, personales, individuales y colectivas que de cierta forma tocaron nuestra sensibilidad, pues al realizar las diferentes actividades nos permitieron ser empáticos y colocarnos en el lugar del otro, es decir en los zapatos de las personas que nos acompañaron durante todo este proceso y que nos permitieron entrar en sus vidas y remover sus emociones y sentimientos de dolor y que fueron receptivos a nuestras propuestas y de igual forma nos colaboraron para sacar adelante este proyecto.

El producto o el resultado principal de esta investigación, es poder demostrar que el dialogar, escuchar y conversar con los demás, respetando su punto de vista, reconociendo su dolor, prestando atención a sus sentimientos es lo más importante dentro de una comunidad y esa es la única forma de aprender a ser tolerantes y tener convivencia armónica, por eso los participantes entendieron que al recordar a través de los aromas esos acontecimientos que le marcaron la vida a muchos, también sacaron a flote ese dolor, ese sentimiento reprimido que tenían y que por falta de acompañamientos no habían podido compartir con nadie.

Uno de los resultados más satisfactorios de esta investigación es poder hacer parte de la Casa Amalfitana de la Memoria, pues este es un espacio para todas aquellas personas que quieran un lugar para recordar y hacer memoria, y en dónde, además, sirve como homenaje a las personas que fueron asesinadas y desaparecidas en la época de la violencia para que sus familias tengan donde recordarlos.

La conversación, un cuestionamiento epistémico al “cómo narrar lo vivido”

La conversación, en clave de narración, durante este proceso investigativo también brindó unos hallazgos y resultados significativos con la que se propone nuevas formas de hacer memoria en Colombia.

En la reconstrucción de la memoria se hace muy importante el conversar, reconocer los variados puntos de vista, aceptar las diferencias existentes entre cada uno de los seres que participan en este espacio, y a partir de allí, generar la posibilidad para que la memoria ocupe un lugar a través de las narraciones, de la escucha y de diversas estrategias formativas que faciliten la sensibilización de esta. A esto, Rojas (2017) agrega que “la conversación plantea una posibilidad de mirar y de escuchar al otro desde lo que aproxima, pero sobre todo desde lo que diferencia y lo que distancia, lo que implica un reconocimiento del otro, independientemente de su condición.” (p.190), y Briz (2003) complementa “conversar es negociar, dar argumentos para llegar a una conclusión, para, en suma, lograr el acuerdo” (p 18). El conversar puede llevarnos a espacios o momentos donde los relatos y narraciones se encuentren para dar significado, para dejar huella, donde no solo nos enseña, nos educa, sino que también brinda una cosmovisión más amplia de las experiencias, ya que posibilita encontrar en el otro algo que complemente nuestra historia. Montaigne (1953) lo confirma al expresar que “si yo converso con un alma fuerte en una ruda justa, ella me aprieta los flancos, me espolea a izquierda y a derecha, sus ideas suscitan las mías, porque lo que promueve el unísono se convierte en una carga (citado por Rojas, 2017, p. 191). Con relación a lo que dice Montaigne, la conversación enseña, ejercita de otra forma la mente y conlleva al encuentro de diversas perspectivas, se activa la escucha ya que tiene su propia particularidad, se da un lugar. En uno de los talleres L.C¹¹(2021), opina:

“Me gustan mucho los espacios donde se conversa, ya que todos tenemos la oportunidad, además de hablar, de escucharnos los unos a los otros, y más allá de que se vuelve un espacio de confianza, se siente uno identificado con el otro porque los sucesos son muy iguales, parecen repetidos, copias. A través de estos espacios donde nos permiten narrar nuestras historias traemos a la mente personas que fueron vecinos, amigos, compañeros de algún trabajo, que por alguna circunstancia han estado ausentes en nuestras mentes, es decir, darnos la oportunidad de conversar es también recordar, es volver a un pasado que, a pesar de haber sido cruel, se ha sabido sobrellevar gracias a estos momentos” (comunicación personal 08 de septiembre del 2021).

Ahora bien, con base en todas estas particularidades y siendo la conversación una actividad que realizamos todas las personas, la tomamos como estrategia formativa para hacer memoria; a

¹¹ L.C: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller.

través del interrogante ¿cómo la conversación, en clave de narración propone una nueva forma de hacer memoria en Colombia? La manera más propicia que se nos sobrevino fue la realización de espacios pedagógicos denominados “*Talleres: La memoria sensible en Amalfi*” allí se reunieron personas de diferentes edades, pero con un hecho en común: víctimas del conflicto armado, y tomamos como aliciente, el chocolate, un producto que es común en nuestro entorno y a su vez utilizado, en la gran mayoría de los hogares como bebida que da energía, que activa los sentidos, que reúne la familia, los amigos, que crea y abre espacios de camaradería, de franqueza, de intimidad, de familiaridad y por ende una conversación espontánea, coloquial; virtuosa.

El arte de la conversación es el estudio más sofisticado, más civilizado, de la comunicación por medio de la palabra. Un arte hecho de inteligencia, de humor, de buenos argumentos, de anécdotas historias apropiadas, de atención a lo que dice el vecino, de respeto crítico, de cortesía (...) (Savater, 1998, p. 2 citado por Angulo, 2002).

Por medio de estos talleres se logró realizar un acercamiento, tal que permitió abrir espacios de escucha y narración donde los participantes al compartir un hecho en común y queriendo modificar de alguna manera ese concepto de “víctima”, el cual en ocasiones es mencionado como algo despectivo abrieron sus corazones y de manera espontánea fueron dando a conocer sus historias dando pie a una forma de hacer memoria. Espacios donde con el solo hecho de preguntar

¿Cuál es su forma de preparar el chocolate? Evocaba momentos que los llevaban a un pasado con sus padres, con sus abuelos, con los amigos de la vereda en aquellas reuniones de junta de acción comunal, recordaban a sus hijos y familiares desaparecidos porque con ellos se reunían en la mañanas y en las tardes a disfrutar y conversar variedad de asuntos, como también a decir que el chocolate preparado por la abuela era más delicioso, o que le gustaba mejor espumoso y con leche, o acompañado con arepa y quesito, en fin una infinidad de acontecimientos, sentimientos y emociones dignos de ser narrados y apreciados por cada uno de los participantes. A. Z¹² (2021) al tomar la palabra en una las conversaciones propias de este momento, narró:

Mi esposo me enseñó la receta que usaba su madre para preparar el chocolate, a mí me gustó tanto que dejé la mía a un lado para preparar la de él. En estos momentos ya no está conmigo ni con mis hijos, los violentos se lo llevaron y nunca más volvimos a saber de él; por un largo tiempo dejé de prepararlo, pero un día cualquiera el niño menor me pidió una taza de

¹² A. Z: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller M. C: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller

chocolate, al iniciar la preparación, de inmediato recordé la receta de mi esposo. Hoy en día consumimos la bebida más amenudo, siendo en estos instantes donde llegan a la memoria momentos vividos que se estaban olvidando, creo que es una forma de tener su presencia en el hogar, es verdad que me da tristeza recordarlo, pero a la vez me da fuerza para seguir adelante y continuar en el intento de perdonar y olvidar (comunicación personal 19 de junio del 2021).

Seguido a esta narración, M.M¹³ (2021) intervino diciendo:

“Cada que me siento en las mañanas a desayunar con mis nietos recuerdo a mi hijo menor, el cual fue asesinado por no querer seguir a uno de esos grupos que patrullaban por la vereda” (comunicación personal 19 de junio del 2021). Así mismo lo hace M.C¹⁴ (2021), a quien también la preparación del chocolate le recuerda a su padre y S. H¹⁵ (2021) con su hermana desaparecida, pero al contrario de A. Z¹⁶ (2021) dice:

Cuando a mi hermana la desaparecieron tenían seis meses de embarazo y un niño de tres años de edad, algunos dicen que la lanzaron al río, otros que la enterraron en el cerro, yo aún la espero y hasta que no sepa que hicieron con ella o donde está no soy capaz de perdonar (comunicación personal 19 de junio del 2021).

En estos momentos de proximidad y distanciamiento en algunas de las narraciones nos acercamos a las palabras de Rojas (2017, p. 190) cuando plantea que "la conversación brinda la posibilidad de mirar y de escuchar al otro desde lo que aproxima, pero también de aquello que lo diferencia y que lo distancia". Logramos evidenciar como por medio de estas narraciones y desde una escucha atenta los asistentes se tomaron la actividad como un espacio de regocijo, de familiaridad, de espontaneidad como también de solidaridad, de proximidad y con la suficiente capacidad para entender al otro frente a las diferencias que se presentan, pero que a la misma vez son puntos que los unen y fortalecen, y permiten que estos relatos salgan flote, para que de una forma u otra permitan llegar a momentos de paz y reconciliación.

Otro de los momentos que merece ser mencionado es aquel donde se vendan los ojos de los participantes con el propósito de hacer un reconocimiento a los aromas de diversos productos,

¹³ M. M: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller

¹⁴ M. C: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller

¹⁵ S.H: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller

¹⁶ A. Z: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller

como: plantas aromáticas, semilla de cacao, de café, entre otros elementos, y como estos además de activar el sentido del olfato nos llevaron a la narración de historias ocurridas bajo la complicidad de la oscuridad, de la noche. Allí R. Z¹⁷ (2021) nos narró la manera en cómo tuvieron que salir de su propiedad en una noche de octubre, “donde son más oscuras” decía, dejándolo absolutamente todo “salimos con algo de ropa y unas cuantas gallinas porque nos podían servir de alimento, ya que no sabíamos dónde ir y mucho menos cuanto tiempo íbamos a tarde en llegar” y como a través de esa desventura le temía a la oscuridad. Su intervención concluyó opinando que se vendó los ojos porque se sintió en un espacio amigable, lleno de confianza, de cercanía, que uno de sus propósitos es ir eliminando este temor y que estos espacios le permiten avanzar en su meta personal” (comunicación personal 13 de marzo del 2021). Durante el encuentro los participantes tuvieron la oportunidad de hablar acerca de las emociones, los recuerdos y sensaciones que les generaron las fragancias de los diferentes productos que pasaron por su aparato olfativo, allí R. G¹⁸ (2021) nos quiso contar su experiencia:

Para mí, el olor del chocolate me trae gratos recuerdos de mi juventud porque mis novios me regalaban cajas de chocolates muy deliciosos. Los cominos porque mi abuela le gustaba condimentar todas las comidas y a mí me encantaban los aromas que estos producían, pero esto terminó cuando nos tuvimos que salir de la vereda desplazados por la violencia y a los pocos días de estar en el pueblo la abuela murió, creo que la aburrición la mató porque ella era muy feliz en la finca (comunicación personal 13 de marzo del 2021).

Del mismo modo S. Z¹⁹ (2021) comenta:

El café me trae muchos recuerdos porque mis padres lo cultivaban en la finca y en la época de la cosecha todos nos reuníamos para ayudar con el trabajo, unos lo recogían, otros lo lavaban, nos repartíamos las funciones y luego de terminar la jornada laboral, mamá recibía a papá con una deliciosa taza de café caliente, eran épocas muy felices (comunicación personal 13 de marzo del 2021).

Al brindar estos espacios de conversación donde cada uno de los participantes tuvieron la oportunidad de narrar sus experiencias atravesadas por el sentir de los aromas de elementos que son utilizados cotidianamente en sus hogares se logró estimular la memoria y los recuerdos de tal

¹⁷ R. Z: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller

¹⁸ R. G: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller

¹⁹ S. Z: no se cita el nombre completo por solicitud del participante del taller

manera que llegaron sus mentes momentos de infancia y juventud que en sus hogares no se habían percatado que podían surgir, dando pie esta lo expresado por Rojas (2017): La conversación es un encuentro de mentes con recuerdos y costumbres diferentes. Cuandolas mentes se encuentran, no solo intercambian hechos: se transforman, se remodelan, extraen de ellas implicaciones diferentes y emprenden nuevas sendas del pensamiento. La conversación no solo vuelve a crear las cartas, sino que crea cartas nuevas. (Zeldin 2014, citado por Rojas, 2017, p. 195).

De igual manera, una vez realizada las fases previas del encuentro denominado “*Cómo se siente el campo y qué lo distingue de la ciudad*” y bajo la mirada de interrogantes como ¿A que sabe la ciudad?, ¿A que huele el campo?, ¿Qué recuerdos trae la palabra campo? Los integrantes de la actividad dan conocer espontáneamente sus puntos de vista, es así como L.C (2021) trae a colación las siguientes palabras:

Yo vivía muy bueno en mi finquita, allá tenía de todo, lo suficiente para vivir bien, la comida no nos faltaba porque mi esposo y yo sembramos plátano, yuca, tomate, muchas cosas, pero ahora quevivimos en el pueblo todo es muy diferente, hasta el aire que se respira, todo es plata, lo poco que uno se gana no alcanza para nada y vivo con el miedo de que los hijos cojan malos hábitos, pero leagradezco a Dios porque aún estoy viva, a pesar de que mi esposo ya no esté a mi lado. Los violentos me lo arrebataron al igual que mi tierrita y por eso me tuve que venir de arrimada donde un familiar, pero yo si quisiera regresar al campo (comunicación personal 08 de septiembre del 2021).

Posteriormente R Z (2021) toma la palabra y dice:

A pesar de que el campo es bueno, y se puede tener una vida llevadera, en la ciudad hay muchas ymejores oportunidades para que los jóvenes salgan adelante, yo quise mucho mi finca, pero despuésde tantas tragedias no quiero regresar” (comunicación personal 08 de septiembre del 2021).

Es así como en estos espacios, se utilizó “la conversación como un instrumento privilegiado a través del cual creamos sentido y damos sentido a la realidad social” (Valls, 2002 p. 142). Pues la conversación se convirtió en un elemento propicio para suscitar las narrativas de cada una de las personas que hicieron parte de los diferentes talleres, permitiendo crear espacios afables donde el discurso coloquial permite activar la escucha de voces que han estado en silencio por un largo periodo de tiempo a la espera de un lugar donde se le brinde respeto, un lugar donde se intercambian

ideas, donde se propone otra forma de construir memoria, y donde la activación de los recuerdos sirva para potenciar la no repetición, la reconciliación y el perdón.

Si bien, los encuentros fueron programados para un lapso de tiempo establecido, se evidenció que, una vez abiertos los espacios destinados para la intervención de los participantes, estos al tomar la palabra, la usaban sin prisa en el horario, y cada uno de manera respetuosa expresaba su sentir y narraba alguno de tantos recuerdos que le rememoraban la actividad realizada, fue como si tuvieran en cuenta que la duración de una conversación no se especifica previamente. En el taller denominado “*Pintar para crear*”, a la par que se iban realizando la actividad de pintura A M (2021) nos decía:

Estos espacios son muy buenos, relajantes porque acá nos dejan hablar libremente, no nos cortan la palabra y cuando nos toca escuchar al otro nos identificamos con su sentir, a pesar de que no nos conocemos hemos llegado a tener confianza y crear lazos de amistad (comunicación personal 25 de septiembre del 2021).

Las palabras expresadas por nuestro participante surgieron como si fueran parafraseo de algunos conceptos brindados por diversos teóricos, entre ellos, (Gadamer 1971, p. 207), el cual conceptúa que la conversación ofrece una afinidad peculiar con la amistad. Solo en la conversación (y en la risa común, que es como un consenso desbordante sin palabras) pueden encontrarse los amigos.

Como base en lo reseñado anteriormente, vemos que es viable conversar sobre los relatos propios y de otras personas para hacer memoria y evocar los recuerdos, que la conversación en clave de narración propone nuevas formas para que las personas que han sido afectadas de cualquier modo por el conflicto armado en Colombia tengan la oportunidad de ser escuchadas dentro de un ambiente amigable y confiable, ya que los seres implicados en este proceso hablan desde sus saberes, experiencias y narraciones propias. Brindarles la oportunidad de tener espacios abiertos, sin requisitos previos, donde sea válido improvisar y se consiga tratar sobre cualquier tema que surja, puede ser parte de una iniciativa importante para que los sobrevivientes y resilientes del conflicto caminen por el sendero que los lleva a auténticos momentos de paz, reconciliación y no repetición.

Conclusiones

Para hacer un ejercicio de memoria enfocada en lo sensible y el contacto con las personas fue necesario en esta investigación desarrollar conceptos como la conversación, el diálogo y la escucha, conceptos que a lo largo del proceso fueron los encargados de darle rumbo a los encuentros con la comunidad y a la exploración de las memorias sensibles. A través de la escucha pudimos darnos cuenta de aquellos sufrimientos y recuerdos que en muchas ocasiones las personas víctimas del conflicto callan por temor al juicio, la escucha abrió la posibilidad de la cercanía, la confianza y la comprensión de las realidades de cada una de los participantes de esta investigación.

La escucha, tomada como un ejercicio activo que involucra hacer sentido a lo que se nos cuenta y se nos confía y no solo como la capacidad de prestar oídos frente a una conversación, nos demostró que, en muchas de las oportunidades, las personas a las que el conflicto tocó su puerta quieren expresar su dolor, quieren que se les escuche, pero no porque sea necesario para llenar una ficha de control o hacer una caracterización sobre esta persona y sobre lo sucedido, sino que desean que su dolor, su sufrimiento y en algunos casos su pérdida sea entendida y no se olvide. Es así, que en un ejercicio de recordar y hacer memoria siempre será necesario una parte que haga escucha con sentido y que se interese en el dolor del otro.

La escucha, como un elemento que se trabajó durante todos los encuentros con la comunidad en los diferentes espacios que se ocuparon sirvió para fortalecer lazos de cercanía y de confianza, en donde los relatos y anécdotas que surgían de estos encuentros se iban haciendo cada vez más fluidos, más libres y esto a razón de que como lo mencionaban varios de los participantes, cuando se escuchaba se abría la posibilidad para conversar y de sentirse identificados con los relatos. Es por esto que escuchar como un ejercicio de hacer memoria pone de manifiesto nuestra esencia como seres sensibles que se interesa por el otro y su sentir.

En el caso del diálogo es preciso su fomentación, esto debido a que éste favoreció la comunicación con la comunidad y nos permitió ponernos en el lugar del otro, meternos en sus zapatos, tener empatía, tolerancia y respeto por las ideas de los demás. Por medio del diálogo nos entendimos y comprendimos las sensaciones, expresiones, sentimientos del otro. Por ello cuando dialogamos con los demás y comprendimos su punto de vista, su perspectiva como lo que sucedió en los diálogos realizados en los talleres con las personas participantes, estos procesos nos enseñaron que mediante ese diálogo participativo e incluyente se puede hacer memoria.

El diálogo nos ayudó a expresar saberes, sentires, vivificar experiencias y a reflexionar acerca de los sucesos y acontecimientos por los cuales atravesaron las víctimas del conflicto en Amalfi; a través del diálogo participativo e incluyente donde hicieron parte diferentes voces que han acompañado variados procesos comunitarios y ciudadanos, nos ha permitido comprender y resignificar el pasado de las personas de la zona urbana y rural del municipio, que formaron parte activa de la época de la violencia, donde a través de ese diálogo se pusieron al descubierto las consecuencias de ese conflicto y la resistencia de las víctimas, sus familias y comunidades.

Por medio del diálogo logramos realizar intercambios comunicativos de recolección de información colectiva, proponiendo así escenarios mediados por el diálogo y la reflexión; que nos permitieron dar posición a los relatos y afianzar la solidaridad entre los mismos asistentes, el estado y la sociedad; esta forma de dialogar nos permitió construir relatos que nos han dejado ir más allá en la introspección generada por esta misma plática, y apoyados en la conversación y la escucha para poder hacer memoria a través de las experiencias colectivas. Así mismo el diálogo fortaleció las iniciativas de la construcción de la memoria en los escenarios de las personas que nos acompañaron.

La conversación incorporada como una de las actividades de los talleres terminó siendo esta uno de los pilares fuertes para alcanzar un acercamiento entre los participantes y talleristas, esto permitió tener espacios de amistad y familiaridad, pero sobre todo de confianza, para que ellos narraran sus historias y escucharan la de los demás. Brindar estos espacios de confianza es uno de los propósitos de la conversación y al incorporarle un aliciente como el chocolate fue posible acrecentar la intimidad entre los asistentes.

La conversación es hacer memoria y análisis, es escuchar y respetar al otro. Es por ello que en un territorio donde ha existido tanta polarización ideológica, donde todos defienden su posición como la única y legítima ante el conflicto, se debe tener la conversación como el medio para llegar a la verdad a través de la narración de las experiencias sensibles que despiertan en cada uno de los participantes del proceso. Conversar en clave de narración les dio a las personas que hicieron parte de los talleres la oportunidad de ser escuchadas amigable y confiadamente, a hablar desde su sentir, expresar anécdotas y experiencias libremente. Tener la posibilidad de espacios abiertos donde no hubo límite de tiempo en sus narraciones, donde la improvisación fue valedera, la *escucha atenta* fue parte de una iniciativa para que los participantes dieran pie a resignificar el concepto de *víctima* y querer modificarlo por otro menos peyorativo, surgiendo algunos como “sobrevivientes” o

“resilientes” del conflicto o simplemente ciudadanos, además de querer continuar por el camino que los lleva a tener momentos de paz, reconciliación, de no repetición y sobre todo de perdón.

Anexo

Anexo 1: Planeación metodológica

A continuación, se anexa una tabla en la que se puede evidenciar la manera en cómo fue llevada el desarrollo de la metodología y su posterior aplicación para la escritura de los resultados. En ella se podrán encontrar los objetivos específicos que se trazaron para este trabajo investigativo las fases metodológicas que se desprende de esos objetivos, las acciones investigativas que se adelantaron en la construcción de la metodología como base del desarrollo formativo en cada uno de los talleres aplicados, las metáforas que se desprendieron de los relatos activados por la comunidad y las preguntas orientadoras que resultaron de esta configuración narrativa de lo escuchado, dialogado y conversado.

Objetivos Específicos	Fase Metodológica	Acción investigativa	Metáforas Desarrolladas	Preguntas orientadoras
Identificar los lugares de encuentro de la comunidad alrededor de los aromas, que dialogan sobre la memoria en el municipio de Amalfi.	Identificación de lugares de encuentro: la escucha activa para hacer diálogo alrededor de la memoria	Escuchar los relatos como una forma de encuentro: hacer memoria con los aromas	La escucha como una forma de hacer encuentro, una forma de reconocer al otro	¿Cómo se hace <i>encuentro</i> mediante una escucha atenta?

Objetivos Específicos	Fase Metodológica	Acción investigativa	Metáforas Desarrolladas	Preguntas orientadoras
Resignificar el concepto de víctimas a través de la escucha que conllevan estos encuentros comunitarios	Resignificación del concepto de víctima a través del concepto de la escucha y como está conlleva a los encuentros con la comunidad	Dialogar alrededor del aroma del chocolate para resignificar el lugar de la víctima	el aroma del chocolate como activador de la memoria: resignificando el lugar de la víctima	¿Cómo se activan los recuerdos, mediante el aroma del chocolate, con los cuales se resignifica el lugar de vida de los participantes?

Objetivos Específicos	Fase Metodológica	Acción Investigativa	Metáforas Desarrolladas	Preguntas Orientadoras
Propiciar espacios de conversación sobre los aromas de la memoria y cómo estos proyectan una posible estrategia de formación en los Estudios de la Memoria y la Paz en Colombia.	Espacios de conversación, en clave de narración: estrategia formativa para hacer memoria	Conversar en clave de narración como una estrategia formativa para hacer memoria.	La conversación, en clave de narración, con la que se propone nuevas formas de hacer memoria en Colombia	¿cómo la conversación, en clave de narración propone una nueva forma de hacer memoria en Colombia?

Anexo 2: Planeación talleres pedagógicos

A continuación, se anexa la relación de los talleres pedagógicos con los cuales se llevó a cabo el proceso investigativo. En ellos se podrán encontrar los objetivos que se trazaron para cada uno, igualmente las actividades que en estos se desarrollaron.

 UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA		<i>PRÁCTICAS FINALES: INVESTIGACIÓN SENSIBLE LICENCIATURA EN BÁSICA CON HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA – SEDE AMALFI - SEMESTRE VIII - 2020-2</i>		
TALLERES: La memoria sensible en Amalfi				
GRUPO 3				
No	Nombre del taller	Objetivo	Descripción	Materiales
13 de marzo 2021	Reconociendo aromas	Evocar recuerdos a través del reconocimiento de diferentes aromas.	Descripción: Los participantes en este taller tendrán los ojos vendados y los organizadores pasaran por cada uno de ellos mostrándoles diferentes recipientes en los cuales habrá una serie de elementos, los cuales ellos tratarán de descifrar cuál es su contenido a través del sentido del olfato. Para ello se contará con elementos como: café en todas sus formas, desde la semilla hasta el producto final; plantas aromáticas, semillas de cacao y otros esto con el fin de estimular la memoria y los recuerdos a partir de estos aromas y que mediados por el dialogo y la conversación nos compartan recuerdo que vallanevocado y que vallan surgiendo.	1. Pliego de cartulina 10. Recipientes plásticos pequeños 1. Rollo de hilaza 3. Marcadores permanentes 15. Refrigerios 12. Hojas Kimberly 12. Vendas 1. Caja de incienso 1. Bolsa de confites Coffede light.

Ejecución del Taller
<p>Este primer taller tiene una duración aproximada de 4 horas, iniciando a las a las 9:00 am hasta la 1:00 pm con un espacio de refrigerio.</p> <p>El taller estará dividido en cinco momentos.</p> <p>Primero momento: apertura del taller con la recepción, identificación y bienvenida de los participantes, teniendo en cuenta los protocolos bioseguridad.</p> <p>En este punto del taller a los participantes se les otorgará una escarapela para identificarlos por su nombre. (Tiempo aproximado 20 minutos).</p> <p>Segundo momento: presentación de talleristas, participantes y presentación de la propuesta. Este espacio de presentación se realizará por medio de la dinámica “la telaraña” cual consiste en rotación de una cuerda, la cual se lanza de manera aleatoria por los participantes, en donde además de presentarse se le dará el espacio de conversar acerca de las expectativas del taller.</p> <p>(Tiempo aproximado 30 minutos)</p>

Tercer momento: desarrollo del taller, Los participantes en este taller tendrán los ojos vendados y los organizadores pasaran por cada uno de ellos mostrándoles diferentes recipientes en los cuales habrá una serie de elementos, los cuales ellos trataran de descifrar cuál es su contenido a través del sentido del olfato. Para ello se contará con elementos como: café en todas sus formas, desde la semilla hasta el producto final; plantas aromáticas, semillas de cacao y otros esto con el fin de estimular la memoria y los recuerdos a partir de estos aromas y que mediados por el dialogo y la conversación nos compartan recuerdo que vallan evocado y que vallan surgiendo.

(Tiempo aproximado 45 minutos)

El cuarto momento del desarrollo del taller esta mediado por la conversación, en esta parte del taller los participantes tendrán la libertad de hablar acerca de las emociones, los recuerdos y sensaciones que les generó el “reconocimiento de aromas” (Tiempo aproximado 45 minutos).

Tiempo de refrigerio 15 minutos.

Quinto momento, entrega de certificados de participación y cierre de la actividad, en donde se escucharán las opiniones de los asistentes las sugerencias y demás aportes que se tenga para los talleristas.

(tiempo estimado 20 minutos)

 UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA		PRÁCTICAS FINALES: INVESTIGACIÓN SENSIBLE LICENCIATURA EN BÁSICA CON HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA – SEDE AMALFI SEMESTRE VIII - 2020-2		
TALLERES: La memoria sensible en Amalfi				
GRUPO 3				
No	Nombre del taller	Objetivo	Descripción	Materiales
24 de abril 2021	El pasillo del recuerdo	Compartir experiencias estimuladas por la tradición y los recuerdos que evoca cada una de las imágenes y fotografías que se observan.	Descripción: el taller consiste en realizar un recorrido por el museo de la Casa de la Cultura municipal. Allí los participantes van a observar las diferentes imágenes y fotografías y por medio de estas observaciones intentaran recordar historias que giraron en torno a sus experiencias de vida, que posteriormente serán narradas.	Fotografías e imágenes. Proyector. Recuerdos. 15 sillas. 15. Refrigerios 1. Caja de incienso 1. Bolsa de confites de café. 15 escarapelas. 1espejo.
Ejecución del Taller				
<p>Este taller tiene una duración aproximada de 4 horas, iniciando a las a las 9:00 am hasta la 1:00 pm con un espacio de refrigerio.</p> <p>El taller estará dividido en cuatro momentos.</p> <p>Primero momento: apertura del taller con la recepción, identificación y bienvenida de los participantes, teniendo en cuenta los protocolos bioseguridad.</p> <p>En este punto del taller a los participantes se les otorgará una escarapela para identificarlos por su nombre. (Tiempo aproximado 20 minutos).</p> <p>Segundo momento: presentación de talleristas, participantes y presentación de la propuesta. Este espacio de presentación se realizará por medio de la dinámica “El espejo”, esta consiste en mirarnos frente a un espejo e intentar reconocernos para posteriormente presentarnos ante los demás haciendo una descripción de los rasgos o características que hallamos identificado. (Tiempo aproximado 30 minutos)</p> <p>Tercer momento: desarrollo del taller, Los participantes en este taller realizaran un recorrido por el museo de la Casa de la Cultura municipal observando las imágenes y fotografías que allí se muestran con el propósito de evocar recuerdos de experiencias vividas. (Tiempo aproximado 45 minutos).</p> <p>El cuarto momento del desarrollo del taller esta mediado por la conversación, en esta parte del taller los participantes tendrán la libertad de hablar acerca de los recuerdos y sensaciones que les generó la observación de las imágenes y fotografías” (Tiempo aproximado 45 minutos).</p> <p>Tiempo de refrigerio 15 minutos.</p>				

 UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA		PRÁCTICAS FINALES: INVESTIGACIÓN SENSIBLE LICENCIATURA EN BÁSICA CON HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA – SEDE AMALFI SEMESTRE VIII - 2020-2		
TALLERES: La memoria sensible en Amalfi				
GRUPO 3				
Nº	Nombre del taller	Objetivo	Descripción	Materiales
19 de junio 2021	“A preparar chocolate”	Reconocer la manera en cómo diferentes personas preparan el chocolate y como estas preparaciones traen recuerdos.	Los participantes de este taller tendrán la posibilidad de preparar una taza de chocolate de la manera en cómo están acostumbrados a hacerlo, a medida que avanza la preparación mediante preguntas guiadas podrán compartimos de donde conocen la receta, quien lo preparaba así, a que sabe su chocolate, preguntas que servirán para el acercamiento y la conversación, además de la rememoración de recuerdos y el compartir.	Chocolate procesado en pasta Cacao Hojas de papel café Panela Canela

Ejecución del Taller
<p>La ejecución del taller se hará en un tiempo aproximado de 4 horas en el que se explorarán diferentes espacios con relación al chocolate y sobre lo que éste suscita en nosotros.</p> <p>Para empezar, después de dar la bienvenida a los participantes, se procede a hacer un ejercicio de saborear el cacao, el cual es la semilla de donde procede la producción del chocolate. En este ejercicio, los participantes generan un escenario de conversación alrededor de lo que se recuerda mientras se saborea el cacao. En esta parte del taller, se espera que los participantes puedan hacer sus reflexiones sobre lo que se recuerda y sobre lo que el cacao produce en cada uno.</p> <p>Acto seguido, a los participantes se les vendó los ojos en donde valiéndose solo del sentido del olfato, se les pide que identifiquen el olor del chocolate y a su vez traten de contar cómo ese olor a chocolate les hace recordar y qué recuerdos se desprenden de ese acto olfativo.</p> <p>Otro de los espacios que se dará en el taller. Es la parte ¿cómo se prepara un chocolate? En esta parte se hará un recetario con las recetas que salen de la conversación con las personas. En este punto, los talleristas, preguntarán por la manera en cómo se hace el chocolate, de donde conocen la receta y que recuerdos se ven reflejados en la manera en cómo se hace su receta del chocolate</p> <p>En un intermedio donde se generará un espacio para el refrigerio se cocinará o preparará un chocolate entre todos los participantes en donde cada uno aportará con un recuerdo con el que desee nutrir el chocolate y procederemos a disfrutarlo y a comenta a qué nos sabe ese chocolate y qué recuerdos nos trae.</p> <p>Finalmente, el taller concluirá con un ejercicio de pintura con el chocolate, en esta parte se derretirá chocolate en pasta con el fin de que quede de manera líquida y pueda pintarse con mayor facilidad. En estas pinturas, se espera ver reflejados recuerdos, sensaciones del taller en donde pintaran y se conversará sobre lo que sintieron durante el taller y cómo les había parecido el espacio.</p>

 UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA		PRÁCTICAS FINALES: INVESTIGACIÓN SENSIBLE LICENCIATURA EN BÁSICA CON HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA – SEDE AMALFI SEMESTRE VIII - 2020-2		
TALLERES: La memoria sensible en Amalfi				
GRUPO 3				
No	Nombre del taller	Objetivo	Descripción	Materiales
8 de septiembre de 2021	“Cómo se siente el campo y qué lo distingue de la ciudad”	Conocer el entorno en el que cotidianamente se desenvuelven algunos de los participantes, y las diferencias que se encuentran con la ciudad	En este espacio los participantes tendrán la posibilidad de contar como se sienten en cada uno de los espacios en los que se desenvuelven, cómo huele, como saben qué recuerdos y sensaciones transmiten, esto mediado por un ambiente agradable para el compartir, que sonidos se escuchan, qué se siente y claro qué anécdotas salen de cada uno de los lugares por los que normalmente transitan.	Alcohol o gel antibacterial. 15 refrigerios 15 planchas de cartulina Recuadros de colores Figuras de animales, superhéroes
Ejecución del Taller				
<p>Este taller tiene una duración aproximada de 3 horas, iniciando a las 9:00 am hasta la 12:00 m con un espacio de refrigerio, el taller estará dividido en varios momentos esenciales y claves que posibiliten su desarrollo; para empezar, se dará la bienvenida a los participantes, asegurándonos de cumplir con las medidas de bioseguridad decretadas, esto es, asegurándonos del correcto uso del tapabocas, desinfección de manos y distanciamiento entre persona.</p> <p>Seguido a este acto, nos disponemos a la presentación del grupo, acto fundamental para saber el nombre, las cualidades y gustos de las personas con las cuales vamos a compartir ese espacio, para ello nos valdremos de la actividad: “Quién soy y cómo me identifico”, en esta dinámica de presentación lo que se pretende es que cada participante, incluyendo los talleristas, busquen un animal, superhéroe, superpoder o personaje de película, libro, novela que cada miembro considere que le representa o que tiene sus mismas cualidades.</p> <p>Además, mencionaran en qué se parecen, que necesitaría para acercarse más a ser como aquello que los representa y por qué le gusta.</p> <p>Otro de los momentos a desarrollar es la presentación del taller: <i>Cómo se siente el campo y qué lo distingue de ciudad</i>, en esta parte del taller se brindarán presupuestos teóricos para la definición de lo que se conoce como ciudad, campo, sus factores de organización y lo que se vivencia en cada uno de estos espacios, este asentamiento teórico estará mediado por la conversación con los participantes quienes podrán dar sus opiniones.</p> <p>Acto seguido, a los participantes se les pondrá una venda a los ojos mientras escuchan una serie de sonidos correspondientes a los dos conceptos que se están trabajando: campo y ciudad, después de percibir estos sonidos, se abrirá un espacio de conversación en donde, además de hablar de lo que se sintió con la reproducción de los audios, también, cada uno de ellos tendrá la posibilidad de dar respuestas a unas preguntas ontológicas que los talleristas prepararon previamente.</p>				
¿Qué es ciudad? ¿Qué realidad se vive en la ciudad? ¿Cómo se siente la ciudad? ¿A que huele la ciudad? ¿A qué sabe la ciudad? ¿Qué se escucha en la ciudad? ¿Qué recuerdos trae la palabra ciudad?		¿Qué es el campo? ¿Qué se vive en el campo? ¿Cómo se ve campo? ¿A que huele el campo? ¿A qué sabe el campo? ¿Qué se escucha el campo? ¿Qué recuerdos trae la palabra campo?		
Espacio para el refrigerio.				

Después del refrigerio se hace una dinámica de activación mental llamada: encuentra las parejas, en donde se les presenta a los participantes del taller un tablero con unas imágenes relacionadas con lo visto anteriormente y presentadas en desorden para que ellos busquen los pares de las imágenes que allí se muestran.

Sopa de letras

Para la evocación de recuerdos, nos valdremos de una sopa de letras que será entregada a los participantes en donde encontrarán términos vistos en el transcurso del taller y que cumplen un papel significativo en la cotidianidad de las personas. En esta actividad buscaremos las palabras señaladas y les daremos una aplicabilidad a nuestras vidas y lo que significa para cada uno.

A	D	S	S	O	L	I	D	A	R	I	D	A	D	C
A	I	U	A	K	I	L	A	L	T	S	H	E	V	A
S	A	E	A	Ñ	S	R	O	P	K	O	L	Ñ	E	M
D	L	Ñ	A	D	M	S	F	S	A	L	P	O	C	P
T	O	O	C	I	U	D	A	D	I	Z	A	R	I	O
D	G	S	O	A	D	A	M	I	S	T	A	D	N	F
P	O	X	C	A	M	B	I	O	H	G	I	U	D	T
I	T	B	T	R	D	W	L	D	B	A	N	J	A	T
C	O	R	L	L	Y	D	I	E	Z	B	O	N	D	A
O	C	C	O	N	V	E	R	S	A	C	I	O	N	R
T	A	W	A	J	I	P	I	U	Q	N	A	R	K	J
E	P	O	B	R	E	Z	A	W	Z	E	G	Q	I	S
F	A	D	I	F	E	R	E	N	C	I	A	C	U	M
A	I	R	O	M	E	M	W	R	R	E	E	C	E	R

Palabras que debes buscar> Solidaridad, campo, ciudad, vecindad, sueños, amistad, cambio, diferencia, memoria, pobreza, dialogo, conversación.

Ya como un acto de cierre, se presentará un vídeo llamado: pueblo sin tierra, realizado por El Centro Nacional de Memoria Histórica, con el apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), en donde se muestra de manera clara la realidad por la que han atravesado muchas personas y muestran esa cara del conflicto que solo conocen quien ha vivido algún echo victimizante. Después de la reproducción del vídeo los participantes podrán brindar sus apreciaciones acerca de lo visto o lo vivido.

Por último, el cierre de la actividad, en donde se escucharán las opiniones de los asistentes las sugerencias y demás aportes que se tenga para los talleristas.

 UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA		PRÁCTICAS FINALES: INVESTIGACIÓN SENSIBLE LICENCIATURA EN BÁSICA CON HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA – SEDE AMALFI SEMESTRE VIII - 2020-2		
TALLERES: La memoria sensible en Amalfi				
GRUPO 3				
No	Nombre del taller	Objetivo	Descripción	Materiales
25 de septiembre de 2021	“Crear para conservar memoria”	Producir sensaciones a través de lapintura, creandoun ambiente de diálogo y conversación para hacermemoria.	En este espacio losparticipantes tendrán la posibilidad de pintar de manera autentica y creativa los estantes para la biblioteca de la Casa Amalfitana de la memoria, y paralelamente se compartirán aquellos relatos que se rememoran.	Cajas de madera. Clavos. Martillo. Serrucho. Pintura. Brochas. Disolvente. Barniz. Recipientes plásticos. Papel de lija. Recuadros de tela.
Ejecución del Taller				
<p>Este taller tiene una duración aproximada de 8 horas, iniciando a las 8:00am hasta la 4:00pm con un espacio de refrigerio en cada jornada (20 minutos), el taller estará dividido en varios momentos esenciales y claves que posibiliten su desarrollo; para empezar, se dará la bienvenida a los participantes, asegurándonos de cumplir con las medidas de bioseguridad decretadas, esto es, cumplir con el correcto uso del tapabocas, desinfección de manos y distanciamiento entre persona.</p> <p>Seguido a este acto, nos disponemos a la presentación del grupo, acto fundamental para saber el nombre, las cualidades y gustos de las personas con las cuales vamos a compartir este espacio, para ello nos valdremos de la actividad: “Presentación a través de un dibujo”, en esta dinámica de presentación lo que se pretende es que cada participante, incluyendo los talleristas, realicen un dibujo que represente aspectos identificativos de la persona o vivencias recientes. Seguidamente cada participante le explicará al grupo su dibujo.</p> <p>Un segundo momento consiste en desarrollar las actividades pertinentes para la construcción de los estantes para la biblioteca, la cuales serían, limpieza de caja de madera, reparación de aquellas que lo requerían, lijada, pintura, decoración e instalación.</p> <p>El tercer momento plantea la idea de que cada persona elabore la memoria que quiera dejar, la cual puede ser, una imagen, una frase, un escrito, una canción, un poema.</p> <p>Por último, se realizará la actividad de cierre “conversatorio”</p> <p>Espacio para el refrigerio.</p> <p>Se brindará un espacio de 20 minutos para el disfrute de un refrigerio y descanso de la actividad; dos horas después de haber iniciado cada sesión.</p> <p>Por último, en el cierre de la actividad, se hará una socialización de los herbarios. Allí se dará razón del porqué de la elección de realizada de las plantas y de los recuerdos que estas le rememoran. Acto seguido se realizarán sugerencias y demás aportes que se tenga para los talleristas.</p>				

 UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA		PRÁCTICAS FINALES: INVESTIGACIÓN SENSIBLE LICENCIATURA EN BÁSICA CON HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA – SEDE AMALFI SEMESTRE VIII - 2020-2		
TALLERES: La memoria sensible en Amalfi				
GRUPO 3				
No	Nombre del taller	Objetivo	Descripción	Materiales
01 de octubre de 2021	“El Herbario de la memoria”	Conservar los recuerdos que nos atraviesan por medio del reconocimiento de las plantas.	En este espacio los participantes tendrán a su disposición una serie de plantas, las cuales van a servir de base, para la evocación y configuración de un recuerdo a través de la escritura y la narración, valiéndose de sus colores, tamaños, formas y olores como estimulantes para hacer memoria.	Plantas. Lapiceros. Papel. Pegante escolar
Ejecución del Taller				
<p>Este taller tiene una duración aproximada de 4 horas, iniciando a las 2:00pm hasta la 6:00pm con un espacio de refrigerio (20 minutos), el taller estará dividido en varios momentos esenciales y claves que posibiliten su desarrollo; para empezar, se dará la bienvenida a los participantes, asegurándonos de cumplir con las medidas de bioseguridad decretadas, esto es, asegurándonos del correcto uso del tapabocas, desinfección de manos y distanciamiento entre persona.</p> <p>Seguido a este acto, nos disponemos a la presentación del grupo, acto fundamental para saber el nombre, las cualidades y gustos de las personas con las cuales vamos a compartir ese espacio, para ello nos valdremos de la actividad: “El dado”, los organizadores del taller construirán un dado de proporciones relativamente grandes, en cada cara se colocará un aspecto interesante que pueda servir para presentarse. Por ejemplo “mi principal motivación es...”, “quiero trabajar en...”, “mi plato favorito es...”. Posteriormente cada uno de los miembros del grupo lanzará el dado y deberá dar una respuesta a la frase que salga. Ello se repetirá tantas veces como sea necesaria.</p> <p>Otro de los momentos a desarrollar es la presentación del taller: El Herbario de la memoria, en esta parte del taller se le entregará a cada participante varias plantas y los respectivos materiales a utilizar, una vez los participantes hayan interactuado con ellas, y mediados por la conversación, tendrán la oportunidad de describir sus relatos y conocimiento que tienen a cerca de estas, el significado que tiene para cada uno y los recuerdos que le allegan. Acto seguido se realizarán sugerencias y demás aportes que se tenga para los talleristas.</p> <p>Espacio para el refrigerio.</p> <p>Se brindará un espacio 20 minutos para el disfrute de un refrigerio y descanso de la actividad; dos horas después de haber iniciado cada sesión.</p>				

Referencias

- Angulo, T. Á. (2001). El diálogo y la conversación en la enseñanza de la lengua. *Didáctica (Lengua y literatura)*, 13, 17-42.
- Arocha, J., Camacho, Á., Fajardo, D., Andrade, L. A., Jaramillo, C. E., Ortiz, C. M., ... & Pizarro, E. (1987). Colombia: violencia y democracia: informe presentado al Ministerio de Gobierno. In *Colombia: violencia y democracia: informe presentado al Ministerio de Gobierno* (pp. 318-318).
- Arratia, N. R. (2012). De las éticas convergentes a una estética divergente. Una reflexión acerca del conversar en la educación. *Hermenéutica intercultural: revista de filosofía*, (20), 167-195.
- Briz, A. (2003). La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española. *Actas del Primer Coloquio del Programa Edice. La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes*, 17-46.
- Caja de Herramientas. Centro Nacional de Memoria Histórica: Un viaje por la memoria histórica. Aprender la paz y desaprender la guerra.
- Cangi, A. (2020). Geopolítica y memorias de lo sensible. Por una ontología crítica de la identidad. *Hermeneutic*, (18), 192-215.
- Carlos H, Fernández, Diego Cancino, Luis Felipe Botero A., María Paula Prada Ramírez. Varios de los contenidos de la cartilla hacen parte del trabajo conjunto desarrollado en el proyecto con Francisco Diez y el instituto Kroc de La Universidad de Norte – Dame. *Revista: Facilitación de diálogos y transformación de conflictos: Conceptos y herramientas básicas para la práctica*.
- Castañeda, J., & Tavera, E. (2017, 1 noviembre). *Las memorias que se tejen en Amalfi*. Narrar la vida a través del tejido y la correspondencia.
- CicerónFrase Celebre de: Marco Tulio Cicerón

- De Garay, G. (1999). La entrevista de historia oral: ¿monólogo o conversación? *REDIE: Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 1(1), 7.
- De la Puente, M. I. (2015). Memorias performativas en el teatro político contemporáneo. *Aura. Revista de Historia y Teoría del Arte*, (3), 84-102.
- Fuquen, M. E. (2003). Los conflictos y las formas alternativas de resolución. *Tabula rasa*, (1), 265-278.
- Gadamer, Hans George (2004), *Poema y diálogo*, Barcelona, Gedisa Gadamer, H. (1998). *Verdad y método*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Gadamer, H.G (1971). La incapacidad para el diálogo. En IDEM, *Verdad y Metodo II*, cit.
- Gil Jaramillo, F., & Mazo Cardona, F. (2020, junio). Plan de seguridad y convivencia ciudadana (No 01).
- Gloria Isabel Muñoz Castañeda. Magister en Estudios Políticos. Historiadora Universidad Nacional de Colombia (2017). *Proceso de Recuperación de Memoria Histórica del Municipio de Amalfi Antioquia*.
- Guglielmucci, A. (2017). El concepto de víctima en el campo de los derechos humanos: una reflexión crítica a partir de su aplicación en Argentina y Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, (59), 83-97.
- Hernández-Rincón, E. H., Lamus-Lemus, F., Carratalá-Munuera, C., & Orozco-Beltrán, D. (2017). Diálogo de saberes: propuesta para identificar, comprender y abordar temas críticos de la salud de la población. *Revista Salud Uninorte*, 33(2), 242-251.
- Hinojosa, M. Á. (2019). La gran conversación. *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad*, 295-301.
- Jorge Luis Borges en "Borges en diálogo: conversaciones de Jorge Luis Borges con Osvaldo Ferrari.", (1985) Grijalbo S.A., Buenos Aires.
- Labastida, F. F. (2006). Conversación, diálogo y lenguaje en el pensamiento de Hans-Georg Gadamer. *Anuario filosófico*, 55-76.
- Lotman, I. M., Navarro, D., & Cáceres, M. (1996). *La semiosfera* (Vol. 4). Universitat de València.

- López, J. N. (2005). Hablar y escuchar: dos acciones inscritas en el acontecer filosófico-político. *Reflexión política*, 7(13).
- Luna, E. P., & Moya, N. A. (2008). Diálogo de saberes y proyectos de investigación en la escuela. *Educere*, 12(42), 455-460.
- María del Carmen Díaz; Académicos: tensiones en campos comunicativo-educativos, Universidad Autónoma de Querétaro-Facultad de Psicología, Tesis doctoral, Querétaro (2010).
- Maya Taborda, M., Muñetón Santa, G., & Horbath Corredor, J. E. (2018). Conflicto armado y pobreza en Antioquia Colombia. *Apuntes del CENES*, 37(65), 213-246
- Meneses A. (2002). La conversación como interacción social, Universidad Católica de Chile. Skliar Carlos. *Pedagogías de las diferencias*. 2017. Buenos Aires. Noveduc. 214pp
- Pérez Luna Enrique y Alfonso Noris. (2008). Dialogo de saberes y proyectos de investigación en la escuela.
- Redacción Judicial. (2014, 12 diciembre). El karma de Amalfi. *El espectador*.
- Redorta, J. (2004). Cómo analizar los conflictos. La tipología de conflictos como herramienta de mediación. Editores Barcelona: Paidós Ibérica.
- Ricardo, M. (2019, octubre). Rutas del conflicto (No 01). *Revista semana, Revista el espectador*.
- Ricoeur, Paul, (2003). *La memoria, la historia, el olvido*, Trotta, Madrid, ISBN: 84-8164-604-0, 688 pág.
- Rivas, L. R. I. (2013). Educar, dialogar y pensar. *Perfiles educativos*, 35(141), 167-185.
- Rojas G. Entre la conversación y el diálogo: algunos aspectos para la escucha. *Enunciación*, 22(2), 189-201. DOI: <http://doi.org/10.14483/22486798.11930> Artículo recibido: 29 de abril de 2017; 06 de noviembre de 2017.
- Tavera, E. (2017). Las amenazas que enfrenta el posconflicto en Amalfi (No 01).
- Tovar Franco, J. L., & Terry Rodríguez, O. J. (2015). La eficacia del valor indemnizatorio por medio de la reparación directa a las víctimas del conflicto de acuerdo con decreto 4800 de 2011 (Bachelor's thesis, Universidad La Gran Colombia).
- Urueña López, J.E. (2020). La investigación sensible, entre la creación audiovisual y la existencia.

- Urueña López, J.E. (2020). La investigación sensible, una forma de armonizar los proyectos educativos en realización audiovisual y multimedia.
- Valls, A. T. (2002). El análisis de la conversación: entre la estructura y el sentido. *Estudios de sociolingüística*, 3(1), 133-153.
- Vargas Pacheco, C. A. (2020). La intuición-escucha en el encuentro con el otro. *HASER. Revista internacional de filosofía aplicada*, 11, 13-35.
- Villa Gómez, J. D. (2014). Memoria, historias de vida y papel de la escucha en la transformación subjetiva de víctimas/sobrevivientes del conflicto armado colombiano. *Revista El Ágora USB*, 14(1), 37-60.

Cibergrafías

<http://hacemosmemoria.org/2017/11/01/las-memorias-que-se-tejen-en-amalfi/>

<http://hacemosmemoria.org/2017/11/07/las-amenazas-que-enfrenta-el-posconflicto-en-amalfi/>

<https://perfildealcaldes.socya.org.co/wp-content/uploads/2016/09/Plan-de-Desarrollo-Amalfi->

<https://reader.elsevier.com/reader/sd/pii/S0185269813718415?token.>

<https://rutasdelconflicto.com/masacres/amalfi-20142016-2019.pdf>

<http://www.david-howes.com/Charting%20the%20Sensorial%20Revolution.pdf>

<http://www.udea.edu.co/wps/wcm/connect/udea/d838607a-35a0-4117-ae5-af6919d42b1d/Del+conflicto+a+la+paz+territorial.pdf?MOD=AJPERES>